

**LIMPIEZA SOCIAL EN CIUDAD BOLÍVAR: UN ANÁLISIS DE LA VIOLENCIA
ENTRE 2017 Y 2021**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA

BOGOTÁ D.C.

2022

**LIMPIEZA SOCIAL EN CIUDAD BOLÍVAR: UN ANÁLISIS DE LA VIOLENCIA
ENTRE 2017 Y 2021**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

LAURA DANIELA DELGADILLO NIÑO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA**

BOGOTÁ D.C.

2022

**LIMPIEZA SOCIAL EN CIUDAD BOLÍVAR: UN ANÁLISIS DE LA VIOLENCIA
ENTRE 2017 Y 2021**

LAURA DANIELA DELGADILLO NIÑO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE POLITÓLOGA

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

ANDRES FELIPE ORTEGA GÓMEZ

Politólogo, Magíster en Ciencia Política

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA**

BOGOTÁ D.C.

2022

CONTENIDO

1. Introducción

2. Planteamiento de la investigación

- 2.1. Problema de investigación
- 2.2. Pregunta de investigación
- 2.3. Objetivos
- 2.4. Justificación

3. Marco Teórico y metodológico

3.1. Revisión de literatura

Literatura informativa.

Literatura de análisis teórico.

Limpieza Social, Estado y las nociones de seguridad y crimen.

Limpieza social y sus estudios de caso.

Víctimas y victimarios de la Limpieza Social.

3.2. Marco Teórico

3.3. Marco metodológico

4. Capítulo 1: Ciudad Bolívar y la limpieza social

- 4.1. Ciudad Bolívar: territorio, seguridad y Derechos Humanos
- 4.2. Limpieza Social: Una violencia utilizada como herramienta social

5. Capítulo 2: Análisis y hallazgos

- 5.1. Características distintivas en la limpieza social
- 5.2. Los patrones, modos y dinámicas

Configuraciones de la limpieza social.

Particularidades y características de las víctimas de LS.

Victimarios.

5.3. Consecuencias de la limpieza social en Ciudad Bolívar

5.4. Transformaciones y constantes en las dinámicas de la *Limpieza Social*

6. Conclusiones

Notas de pie

Bibliografía

Anexos

1. Introducción

La limpieza social es una violencia que predomina en territorios urbanos pobres, vulnerables y precarizados, la cual ha vulnerado la garantía de derechos de muchas personas tanto a nivel nacional como en la ciudad de Bogotá. Aunque es una grave violación a los Derechos Humanos, es una práctica invisibilizada desde los espacios institucionalizados y legitimada socialmente, puesto que sus defensores abogan que esta cubre las necesidades de seguridad, orden y justicia que el Estado no puede satisfacer en sus territorios.

Esta investigación tuvo como objetivo caracterizar la limpieza social acaecida en la localidad de Ciudad Bolívar entre 2017 y 2021, mediante un estudio de caso con el fin de establecer causalidades, objetivos y patrones de este tipo de violencia en el territorio. Este estudio pretende conocer si esta violencia ha tenido transformaciones en los últimos años.

De esta manera, la investigación abordó en primer lugar los argumentos de definición del problema de investigación, su justificación y el por qué es importante ahondar en este tema. Posteriormente, se expuso la revisión de literatura alrededor de la conceptualización de la *limpieza social* y la selección metodológica que se realizó para desarrollar la investigación. Seguido a esto, se desarrollaron los hallazgos y el análisis de lo encontrado en la investigación partiendo de la *conceptualización, objetivos, dinámicas, configuración y consecuencias* de la *limpieza social*. Este proyecto también se propone trazar *constantes y variables* entre la conceptualización base del fenómeno que se centra en los hechos ocurridos en la década de los 90 y 2000 con las particularidades recientes del mismo mediante el estudio de caso concreto desarrollado en la localidad de Ciudad Bolívar entre 2017 y 2021, específicamente en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén. Todo lo anterior se reúne y concluye en el apartado final número 6.

Para la realización de esta investigación se recolectó y analizó la prensa local, además de llevar a cabo 24 entrevistas a personas seleccionadas a conveniencia pertenecientes de las UPZ anteriormente nombradas. Cabe mencionar las dificultades que se tuvieron a la hora de obtener información sobre este fenómeno, dada la complejidad de este, no obstante, lo plasmado aquí tiene el fin de dar respuesta a la pregunta: *¿Cuáles son las características de la limpieza social efectuada entre 2017 y 2021 en la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá, específicamente en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén?*

2. Planteamiento de la investigación

2.1. Problema de Investigación

El asesinato selectivo¹, sistemático² y generalizado³ de personas denominadas como “indeseables”, “anormales” o “residuales”⁴, es comúnmente llamado *limpieza social*. Este

crimen tiene por objetivo mantener el orden social y la seguridad dentro de la comunidad (Rojas, 1994), legitimado bajo la idea de que “aquello que no conecta con el orden debe ser eliminado” (Perea, 2015, p. 16). Este fenómeno surgió en los años setenta en varios países de América Latina como Guatemala, Brasil, México, Argentina y Colombia (Pascagaza, 2009).

En países como Brasil y Colombia, de acuerdo con De Cassia Marchi y Gutiérrez (2015), las víctimas mayoritariamente han sido los niños, jóvenes y adultos en condición de habitabilidad en calle; en Guatemala, principalmente, personas pertenecientes a pandillas y delincuentes; y en México, pero también en Colombia (Pascagaza, 2009) consumidores regulares de sustancias psicoactivas. Los grupos paramilitares han sido los principales victimarios para el caso guatemalteco, mexicano y colombiano, no obstante, se presentan casos en los que los agentes policiales y militares del Estado participan, así como pobladores del territorio y bandas criminales (Reséndiz, 2016; Perea, 2015).

Para efectos de la investigación se hará énfasis en el caso colombiano, donde el Estado ha sido poco eficaz para cubrir las necesidades de justicia, convivencia y seguridad. De manera que, diferentes territorios son propensos a desarrollar todo tipo de violencias (López, 2016). Así mismo, *la limpieza social*, a diferencia de otras violencias en el contexto colombiano, tiende a presentarse más en espacios urbanos que rurales; conforme a lo dicho, son las localidades, comunas y barrios marginalizados de las principales ciudades del país los más afectados por este fenómeno (Pabón, 2015).

Uno de los primeros registros se da en las calles de la ciudad de Pereira (Risaralda) en el año 1979. Allí, los llamados “escuadrones de la muerte” buscaban erradicar personas que individual o grupalmente amenazaban el orden social y la moral ciudadana (Rojas, 1994). La sociedad legitimaba los hechos definiendo que esta práctica era beneficiosa para ellos, dado que brindaba una “solución definitiva” a los problemas de orden y seguridad (Rojas, 1994). En la ciudad de Bogotá, una de las ciudades con los índices más altos de victimización (DANE, 2019) y con las mayores tasas de homicidios en el país (Fiscalía General de la Nación, 2019) surgió este tipo de violencia también como un dispositivo violento de control “necesario” para la restauración del orden y la seguridad, es decir, como una táctica de regulación violenta (Morera, 2018). Razón por la que, entre 1988 y 2003 esta práctica cobró más de 4.000 víctimas en todo Bogotá (Pabón, 2019).

Específicamente, la localidad 19 de Bogotá, Ciudad Bolívar, ha sido una de las más estigmatizadas y con más altos índices de violencia⁵ y de exterminio social⁶ en la que se han dado eventos como “la masacre de Juan Pablo II acaecida en 1992 y la masacre de Santa Viviana ocurrida en el 2001” (Pabón, 2019, p.283). La *limpieza social* en esta localidad tiene

particularidades: Allí los perpetradores han sido grupos de habitantes de la zona, grupos de exterminio, grupos armados o agentes del Estado; y las formas de actuación parten de la planeación y selección de las víctimas según las características que los hacen “indeseables” (Perea, 2015), posteriormente se hace una distribución de panfletos con el fin de informar a los habitantes del barrio quiénes y por qué serán asesinados. Inclusive, en algunos casos, establecen toques de queda para evitar “inconvenientes” (El Espectador, 2019). Así mismo, los grupos se reúnen, casi siempre a altas horas de la noche, cubren sus rostros, buscan y asesinan a las víctimas en escenarios de indefensión (Perea, 2015).

Es claro que el fenómeno sigue presente en la localidad, muestra de esto son las bases de datos del CINEP, además de distintos reportes de prensa que evidencian casos de limpieza social recientes en Ciudad Bolívar, donde se documentan personas amenazadas y asesinadas. También, en septiembre de 2018 se emitió la Alerta Temprana N° 086-18 para notificar las graves vulneraciones a los Derechos Humanos en Ciudad Bolívar, siendo la limpieza social una de las figuras de victimización; y en 2019 se publicó cómo en esta zona surgían amenazas de limpieza social por medio de redes sociales anunciando una “limpieza” en contra de la población migrante venezolana y consumidores regulares de estupefacientes (El Espectador, 2019). No obstante, este fenómeno social ha tenido transformaciones en sus dinámicas sociales y en las estrategias con las que se lleva a cabo la violencia, por ejemplo, con lo anterior se evidencia un cambio en los medios de intimidación (se suman, las redes sociales) y en la selección de la posible población víctima.

Es necesario ver este fenómeno de una manera integral y holística para comprender y relacionar cómo otros eventos históricos han tenido incidencia en el mismo, tales como el conflicto armado; la renovación de instituciones estatales o los cambios sociales dentro de las comunidades. Por ejemplo, con la liquidación de instituciones del Estado, como el extinto Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y el F2 (que han estado implicadas directamente en la limpieza social), miembros de la SIJIN son ahora señalados de participar en operaciones de exterminio social (Perea, 2015); También, con la desaparición del paramilitarismo, el fenómeno llegó a una nueva etapa definida por el cambio de victimario en donde la gestión de la violencia es asumida por las nuevas bandas residuales (Perea, 2015), lo mismo ocurrió con las nuevas manifestaciones de violencia y atomización de los actores armados en el territorio dado después del Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las Farc-EP.

2.2. Pregunta de Investigación

Siguiendo lo anterior, se propone como pregunta guía y transversal de la investigación la siguiente: *¿Cuáles son las características de la limpieza social efectuada entre 2017 y 2021 en la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá, específicamente en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y*

Jerusalén?

2.3. Objetivos

Objetivo General

Describir las transformaciones recientes y significativas de la limpieza social efectuada entre 2017 y 2021 en la localidad 19 de Bogotá, Ciudad Bolívar en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén.

Objetivos Específicos

1. Caracterizar la limpieza social acaecida entre 2017 y 2021 en la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén.
2. Determinar las constantes y variables entre las características de la limpieza social registrada en épocas anteriores (década de los 90 y 2000) y la reciente (entre 2017 y 2021) dadas en la localidad Ciudad Bolívar, específicamente en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén.
3. Identificar las causas y consecuencias de las transformaciones que han tenido las dinámicas de la limpieza social para promover una comprensión más compleja del fenómeno con un caso concreto en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén.

2.4. Justificación

La limpieza social (*LS* de aquí en adelante) es un tipo de violencia de alta complejidad que ha afectado a distintas poblaciones y territorios, como lo es la localidad Ciudad Bolívar en Bogotá. En esta localidad se ha presentado el mayor número de amenazas (múltiples) por “limpieza”, entre los 1989 y 2013 hubo 90 amenazas que dejaron 170 víctimas (Perea, 2015). Específicamente, las UPZ Ismael Perdomo, Jerusalén y Lucero han sido las más afectadas por este crimen (Rincón 2014).

A pesar de las dimensiones estadísticas de este tipo de violencia, no se ha nombrado a la *LS* como un tipo de violencia y crimen específico, por lo que, no se han abierto investigaciones jurídicas con rigurosidad. Según Perea (2015) “de los 189 casos ocurridos en Bogotá solo se identificó la práctica en cuatro expedientes directos”, los demás casos terminaron siendo relacionados con los delitos de homicidio agravado y concierto para delinquir, agregando que la *LS* no es un crimen tipificado (Perea, 2015). Es por esto por lo que, líderes sociales de Bogotá como Rene Pineda, en entrevista con El Espectador (2018), mencionan que “ahora no se habla tanto de la limpieza, sino de ajustes de cuentas” mostrando cómo la *LS* se camufla entre otras acciones delictivas.

Por todo esto, surge la necesidad de describir, definir y caracterizar la *LS* en contextos

específicos con el fin de evidenciar cómo sus dinámicas no tienen relación y no hacen parte de otros tipos de violencia, argumentando también como no pueden ser tomados como casos aislados, sino que tiene unas prácticas específicas que buscan la eliminación de lo que histórica y cotidianamente se ha considerado como lo “indeseable” mediante la autodefinición como un dispositivo de control. Esto permitiría brindar herramientas e información tanto a entidades como a colectivos sociales para la implementación de reconocimientos más complejos e íntegros y acciones que reduzcan y erradiquen el fenómeno de la limpieza social

Por otra parte, si bien existe una amplia literatura respecto a la LS, la producción de conocimiento sobre limpieza social en textos como *“Limpieza social” en Bogotá: la construcción del indeseable* (Pabón, 2015); *Limpieza social: Una violencia mal nombrada* (Perea, 2015) o *La violencia llamada “limpieza social”* (Rojas, 1994) han documentado, evidenciado y recolectado información de la violencia a partir de su estudio en la década de los 80, 90 y la primera década de los 2000 puesto que este fue su periodo de auge y expansión. De manera que, no se ha tendido a analizar con rigurosidad las transformaciones e incidencias más recientes de este fenómeno social. Este estudio describirá la limpieza social efectuada en un periodo de tiempo más cercano al actual, teniendo en cuenta que todo fenómeno social tiende a transformarse y la limpieza social no es la excepción. Con esta identificación y reconocimiento, se puede realizar comparaciones entre los registros anteriores de las prácticas de la LS y las prácticas recientes mediante una información contextualizada.

Resulta de vital importancia estudiar lo ocurrido en tiempos cercanos, posibilitando indagar sobre las características, patrones y dinámicas de la LS, teniendo en cuenta sus características contextuales más recientes. Realizar estos análisis con énfasis más holístico es importante para la Ciencia política en tanto establece una contextualización concreta de un fenómeno social, en este caso la LS en la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá. Así, se permite partir de revisiones cercanas y recientes para la comprensión de un fenómeno multicausal; y por lo tanto ofrecerá insumos para la toma de decisiones futuras alrededor del abordaje del análisis, prevención y respuesta a la LS. Todo esto a partir de una relación cercana con actores claves del territorio como líderes sociales que reconocen el fenómeno y han construido tanto apuestas para su denuncia como para su transformación y erradicación.

3. Marco Teórico y Metodológico

3.1. Revisión de literatura

La limpieza social es un fenómeno violento que ha sido estudiado desde diferentes perspectivas académicas, tanto en Colombia como en otros países donde ha tenido lugar. En los desarrollos investigativos no se encuentra una clasificación concreta, pero sí se establecen tendencias comunes alrededor de los estudios. En el presente apartado se expondrán los distintos aportes

teóricos hechos a la conceptualización de la *LS*, encontrando 2 tendencias: por un lado, la literatura descriptiva e informativa, y por otro lado la literatura de análisis teórico.

Literatura informativa.

Los trabajos aquí enunciados describen la limpieza social a partir de informes realizados por centros de investigación. Estos, dada su metodología de naturaleza descriptiva, hacen un recorrido por todo el fenómeno y lo narran a través de cifras, testimonios y entrevistas hechas a la comunidad directamente afectada. Es importante mencionar que estos informes a pesar de no ser productos académicos son supremamente importantes para el estudio de esta manifestación de violencia.

En el caso del informe *La violencia llamada "limpieza social"* del CINEP realizado por Carlos Rojas, uno de los primeros en escribir sobre el fenómeno en 1994, enfocó su caso de estudio en la limpieza social de la ciudad de Pereira, encontrando que los primeros casos registrados de *LS* se dieron en 1979. Además, el autor describió que este fenómeno es sistemático y tiene el fin de asesinar a un grupo específico de personas según las necesidades de cada zona de la ciudad. Por otro lado, Perea (2015) en el informe para el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) titulado *Limpieza social Una violencia mal nombrada* describe la *LS* de la ciudad de Bogotá, más específicamente, de la localidad Ciudad Bolívar, relata que el desarrollo de este fenómeno en este territorio tuvo aparición en los años 80, y está dividido en cuatro fases: “la gestión social (1989-1992), la gestión criminal (1993-2000), la gestión paramilitar (2000-2006) y la gestión de las nuevas bandas (2006-2013)” (Pabón, 2019, p.281).

Ambos autores concluyen que la limpieza social es una violencia sistemática en contra de una población específica, la cual a veces trasciende al exterminio social mismo (Perea, 2015).

Literatura de análisis teórico.

Aquí se encuentran artículos académicos y tesis de grado que por su carácter analítico no se reducen a información descriptiva como los anteriores. Los autores y textos aquí consignados ven el fenómeno a través de diversos enfoques, líneas teóricas y metodologías. Se evidenciaron tres líneas investigativas: literatura que analiza el fenómeno en relación con el Estado, las nociones de seguridad y el crimen; literatura que analiza el fenómeno a partir de estudios de caso; y literatura que se centra en las víctimas y/o victimarios.

Limpieza Social, Estado y las nociones de seguridad y crimen.

Esta literatura estudia el fenómeno desde 2 líneas teóricas: en relación con las dinámicas políticas y sociales de los estados latinoamericanos, y en concordancia con nociones de seguridad y crimen. Así, Stannow (1996) en su texto “*Social Cleansing*” in Colombia expuso el desarrollo y características del fenómeno, cuestionando cómo un fenómeno tan violento puede desarrollarse en un Estado denominado como democrático. Este autor reconoce que, este tipo

de violencia es producto del desequilibrio en el sistema político, económico y social colombiano, el cual está relacionado con las fuerzas de seguridad del estado y el sector empresarial que promueven este accionar. Además, afirma que esta violencia es tolerada e incluso legitimada no sólo por la sociedad sino también por los principales componentes del estado: los poderes judicial y ejecutivo.

Por otra parte, Sarriá (2002) en su texto *La violencia de limpieza social, una aproximación al fenómeno y su relación con los conflictos sociales en Colombia* hace un breve análisis de cómo la violencia está conexas con los conflictos sociales en Colombia asociados a aspectos como la clase social, la identidad sexual, las ideologías, el territorio y la venganza. Este autor menciona que, el fenómeno puede ser entendido a través de la violencia simbólica que repercute en todo el hecho y de la estructura social del estado colombiano. De manera que, ante la incapacidad estatal de cubrir las necesidades sociales se recurre a la violencia para la regulación del orden dando origen a figuras como la LS.

Schwartz (1996), recalca la limpieza social como producto de un sistema capitalista que hace a los pobres más pobres y culpables de su propia pobreza. Su desarrollo central es el análisis alrededor de las políticas y presiones económicas y de seguridad que Estados Unidos pone a Colombia y cómo terminan influyendo indirectamente en dinámicas como la limpieza social. Es decir, en el afán de Estados Unidos por librar la guerra contra las drogas y, al mismo tiempo, mantener sus intereses económicos, termina, indirectamente, contribuyendo a la reproducción de la violencia y la desigualdad (Schwartz, 1996).

Ahora bien, autores como Acevedo, Mejía y Correa (2020) así como Rincón (2014) profundizan en la LS, durante la década de los 80 y la primera década de los años 2000 donde su análisis teórico se ha transformado y direccionado a temáticas de seguridad. Acevedo, Mejía y Correa (2020) en su texto *El dispositivo de seguridad nacional y las prácticas tanatopolíticas en Bucaramanga, Santander*, mencionan que este fenómeno en el departamento Santander hace parte de un discurso sobre el dispositivo de la seguridad nacional. Adicionalmente, los autores analizan las formas de control social asociadas a la “limpieza” desde la perspectiva de la tanatopolítica (todo lo contrario, a la biopolítica) y el discurso de la muerte.

Ahora, Rincón (2014) en *Entre la transformación y las limitaciones: Avances, retos e interpelación popular a la seguridad* retoma con la limpieza social en Bogotá y se pregunta cómo un dispositivo de regulación violenta, con graves violaciones a los Derechos Humanos se mantiene en el tiempo. Este fenómeno se inscribe en las prácticas que procuran la seguridad, a pesar del aparente avance de la capital en políticas de seguridad. Rincón, afirma que estas prácticas se ajustan a los discursos de seguridad popular y cuenta con una amplia contribución y legitimación por parte de los lugareños donde se desarrolla la “limpieza”.

Finalmente, en el texto *Estado y violencia criminal en América Latina Reflexiones a partir del golpe en Honduras*, de Cruz (2010), se pone en tela de juicio las prácticas criminales del Estado que se suscriben en planes violentos, ilegítimos, ilegales y extralegales. El autor menciona cómo después del golpe de estado en Honduras la violencia por parte de las instituciones policiales y militares aumentó significativamente, mediante prácticas como las de la LS donde escuadrones “compuestos por policías entrenados para operaciones especiales aprovechan las cruzadas en contra de la delincuencia para perpetrar ejecuciones extrajudiciales” (Cruz, 2010, p. 78).

Limpieza social y sus estudios de caso.

Esta literatura se enfoca en los estudios de caso, y líneas teóricas dónde se estudia la LS en relación con la política y sociedad, las nociones de seguridad y crimen y las particularidades de las víctimas y los victimarios, esto tanto en el caso colombiano, como en el contexto internacional, enfocándose exclusivamente en los casos concretos del territorio, tiempo y contexto donde ocurre la LS.

Pascagaza (2009) en su texto *Entre podredumbre y sombras: limpieza social en Latinoamérica*, menciona cómo la práctica de la limpieza social ha sido desarrollada en diferentes países de América Latina como Colombia, Guatemala, Argentina, Brasil y México y las particularidades del fenómeno en cada caso. En su texto declara como poco ortodoxa la manera de los sistemas políticos y económicos latinoamericanos para deshacerse de los seres “inservibles” en sus sociedades. De la misma manera Cruz (2010) y Reséndiz (2016) desarrollan postulados teóricos alrededor de la limpieza social en Latinoamérica, específicamente en Honduras y Guatemala. El primer autor se centra en las expresiones extralegales de los Estados, y la segunda en la relación de este fenómeno social y su relación con la marginalidad de poblaciones donde predominan las pandillas.

Por otra parte, para los casos de estudio en Colombia, Diez (2016) en su tesis de maestría *La violencia homicida de “amor por Medellín”, 1987-1993: un caso de “limpieza social” paramilitar*, se enfoca en las dinámicas propias de Medellín (Antioquia), específicamente el caso “Amor por Medellín”. Esta fue una campaña que buscaba la apropiación de la ciudad, pero se convirtió en una oleada de violencia en contra de la población civil en las comunas más marginadas de la ciudad. En ““Amor por Medellín”, participaban miembros de la Fuerza Pública [...] Diversas acciones que fueron dirigidas contra la población civil en general buscando generar terror y miedo en la población que sobrevivía. Esta situación ilegal hacía parte del proceso paramilitar conformado desde los poderes económicos y políticos de la nación. (Diez, 2016, p. 4)

De igual manera, Gómez (2017) en su tesis *Mecanismos de funcionamiento y*

representaciones sociales de la violencia y/o limpieza social en la ciudad de Pereira, hizo un recorrido sobre la limpieza social en la capital risaraldense, mencionó que la limpieza social no se concentraba solo en la eliminación de los llamados “indigentes”, sino que era una amenaza para quien pudiese afectar el “orden social”.

Por último, autores como Pinzón (2007) y Pabón (2015) abordaron este fenómeno en Bogotá y Soacha, por un lado, el primer autor en su trabajo *Los jóvenes de “la loma”: Altos de Cazucá y el paramilitarismo en la periferia de Bogotá* desarrolló el involucramiento que tuvieron los grupos paramilitares en la ejecución de la LS para el control territorial, donde la población más afectada fueron las juventudes. Ingrith Pabón (2015) en su trabajo *“Limpieza social” en Bogotá: la construcción del indeseable* se centró en el fenómeno acaecido en la ciudad de Bogotá, específicamente en la localidad de Kennedy, relató cómo la presencia de actores armados, la criminalidad y la identidad de barrio termina afectando a la población joven de la localidad sometiéndolos a la violencia de la LS. La autora, al igual que Gómez (2017), Reséndiz (2016), Pascagaza (2009), entre otros, menciona que la limpieza social se fundamenta en el asesinato de sujetos considerados indeseables y sugiere “que esta práctica tiene un carácter instrumental porque a través de ella se busca establecer un tipo de orden moral y social” (Pabón, 2015, p. 8).

Víctimas y victimarios de la Limpieza Social.

Aquí también se presentan dos líneas teóricas, una enfocada en las víctimas y cómo estas son el producto de todas las representaciones sociales y supuestos que tiene una comunidad (pues en su mayoría son jóvenes marginalizados y en condición de vulnerabilidad quienes son violentados); y otra enfocada en los tipos de victimarios y motivaciones del crimen.

Pabón (2019) explica fundamentalmente en su texto cómo la limpieza social afecta a un grupo social determinado: jóvenes cuya identidad es asumida por los demás habitantes del barrio como “peligrosos”, “indeseables”, entre otros adjetivos, que es congruente a las lógicas de la moral cristiana infundida en la mayoría de los barrios en Bogotá. Así mismo, explica cómo la criminalidad y la cultura de barrio configura a los denominados “ñeros”, principales víctimas del fenómeno. De manera análoga, Sarriá (2002), menciona que las personas que son exterminadas son individuos que no caben en el orden social, y sus identidades son definidas como “anormales”. El autor determina las potenciales víctimas de esta violencia de la siguiente manera:

Víctimas de limpieza política: personas cuya posición política es perjudicial para el equilibrio social y de poder en la zona. *Víctimas de limpieza por sexo:* personas cuya identidad sexual es diferente a la heterosexual. *Víctimas de limpieza por delincuencia o prostitución:* personas cuyo rol o identidad criminal representa un peligro para la comunidad: ladrones, violadores, trabajadoras sexuales, etc. *Víctimas de limpieza por indigencia:* personas habitantes de calle, recicladores, drogadictos o con problemas mentales

(Sarriá, 2002)

De esta manera, autores como De Cassia Marchi y Gutiérrez (2015), Wilson y Greider (1998), enfocan su estudio en la violencia que denominó Sarriá (2002) como ‘limpieza por indigencia’, pues, centran su trabajo en la limpieza social que afecta a los niños habitantes de calle en Colombia y Brasil. Ellos exponen el fenómeno como producto del imaginario de la modernidad y la civilización; fue así como en los años 80 y 90 fueron los niños habitantes de calle las principales víctimas, al no aportar en la construcción de esa sociedad moderna. Así mismo, Wilson, y Greider (1998) en el capítulo *Social Cleansing in Colombia: The War on Street Children* del libro *Hate crime: The Global Politics of Polarization*, manifestaron que el desprecio que tiene parte de la población colombiana hacia los niños considerados como “gamins”, postulaciones útiles para la justificación social de la LS.

Por otra parte, la autora Butti (2019) en su texto “*We are the nobodies*”: *youth violence, marginality, and social cleansing in Colombia*, hizo un estudio de los jóvenes paisas que en su mayoría están vinculados con la criminalidad y las pandillas en la ciudad de Medellín (Antioquia), lo cual los convierte en objetivos de limpieza social. Rocha (2009), en su tesis de maestría *Estado de derecho, seguridad y marginalidad: representaciones en prensa*, cuenta cómo la prensa construyó un imaginario y un discurso sobre las víctimas de la LS. Rocha (2009), menciona la participación de los paramilitares, las milicias populares, los grupos guerrilleros, los escuadrones de la muerte y las instituciones del estado, como perpetradores.

Con relación a la caracterización de los victimarios Perea (2015) expone que ellos no son un grupo homogéneo, sino que dependen de información contextual. El autor los clasifica en cuatro tipos: “personas moradoras de los barrios [...] luego vienen los actores armados, [...] representados por grupos paramilitares; en tercer lugar, las bandas delincuenciales locales [...] por último, están los agentes estatales, involucrados con frecuencia en las ejecuciones” (Perea, 2015, p. 155). Trabajos como el de Diez (2016), Reséndiz (2016) y Stannow (1996) hacen mención sobre el papel de los grupos paramilitares como victimarios y la utilización de la violencia no solo como un método para mantener la seguridad y el orden en la zona sino también para ejercer poder sobre la comunidad.

Así mismo, Cajas (2012) en su texto *Limpieza social y paramilitarismo: fractura del Estado de derecho* habla de la limpieza social perpetrada en Colombia por parte de los grupos paramilitares en las principales ciudades del país. Finalmente, Suarez (2018) ⁷, enfocado en el estudio del comportamiento de los victimarios, menciona que los grupos paramilitares son los encargados de efectuar la violencia, aborda el desarrollo desde la pedagogía de la crueldad.

3.2. Marco Teórico

Para comprender este fenómeno en primer lugar, se debe entender que las personas se

encuentran sujetas a un orden social que les definen y limitan. North, Wallis, y Weingast (2009) mencionan que el orden social estructura las relaciones sociales. Bilbao (2007), menciona que el orden social es el origen del poder; en esa medida el poder forma sistemas sociales de convivencia donde el individuo debe subsistir. Argumenta entonces que, para que el individuo sea aceptado en ese sistema debe entregar sus libertades a un poder exterior que fije, precisamente, el sistema al cual se verá supeditado. En este sentido, el hombre se considera como un ser social que está mediado por un contexto (Penal, penitenciaria y familia, 1985). La convivencia y la creación de diferentes lazos propician la conformación de los grupos sociales, que cumplen un papel elemental en la construcción del sujeto. Lo anterior, le ayuda a desarrollar diferentes habilidades que lo forman como persona y lo caracteriza a la hora de comportarse.

En la conformación de comunidades se encuentran diferentes opiniones y juicios conforme a las reglas que habilitan o limitan el comportamiento dentro de un orden social. En este sentido, la 'figura de poder' toma relevancia, en tanto es la que juzga los comportamientos y, así mismo, los guía para poder alcanzar un equilibrio social. Lo anterior resulta, en la promulgación de doctrinas e ideologías que permita mantener la armonía del contexto (Ramírez, 2010). Como lo menciona Ramírez (2010), por mantener la armonía se puede considerar cualquier tipo de pensamiento o acción sin importar si este es falso o está influenciado por la violencia.

En Colombia, el orden social se ha visto supeditado por el conflicto armado. Arjona (2016), menciona que un orden social en tiempos de guerra se rige por un conjunto de normas e instituciones que dan paso a un tipo específico de formas de ser y de actuar. En una zona donde hay presencia de un grupo armado no estatal, por la necesidad de control sobre el territorio, se instauran dinámicas que los civiles acogen voluntariamente o por las violentas consecuencias de su violación. Ahora bien, es útil entender esta teoría para comprender la partición de los grupos paramilitares en la realización de "limpiezas" como una forma de controlar el territorio.

Ante la necesidad de mantener un orden social, surge el control social, de modo contrario el orden se resquebraja y difícilmente es restaurado. El control social como figura de poder, limita y busca comportamientos específicos, y al convivir en sociedad esto representa el establecimiento de patrones, costumbres sociales, reglas y conceptos morales que guían la acción humana (PPF, 1985; Robles, 1997; Castro 2014). Desde un aspecto político el individuo tiene la función de tomar o determinar una decisión que está influenciada por la capacidad de poder, se debe generar una figura la cual obligue a las personas a tomar la decisión esperada, esta decisión debe satisfacer el orden social y a las personas consideradas como figuras de poder (Serna, 2001) y al poder mismo. Es importante mencionar, como lo dice Ramírez (2010), que el hombre basa su actuar en deseos y opiniones, pero este obedece la ley y cumple lo estipulado

no por el sentido de la norma, sino por miedo al castigo.

El control social se divide en dos vertientes: el *institucionalizado*, las estructuras del gobierno, instituciones políticas, sociales, culturales, económicas, deportivas y educativas, las cuales, están integradas en las estructuras de poder; y el control social *informal o difuso*, no se manifiesta estructuralmente, sino a través de dispositivos de control (PPF, 1985). Un dispositivo de control, siguiendo a Monsalve (2013) fundamentado en Foucault, se conforma de 3 aspectos: *primero*, por un conjunto heterogéneo tanto de discursos éticos y morales, como de instituciones, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, proposiciones filosóficas; *segundo*, necesita del vínculo natural entre elementos heterogéneos; *finalmente*, una especie de momento histórico que necesite materializar estos elementos y sus posteriores ejercicios de coerción para responder a una urgencia o circunstancia. Los dispositivos de control deben mantener el componente de poder en su interior, pues es su razón de existir (Agamben, 2016).

De manera que, los dispositivos de control siguiendo a Foucault (2007) son un conjunto de reglas que surgen de contextos específicos, de lo que se considera más relevante para la consolidación social. Así, las decisiones políticas sobre la vida o la muerte de las personas o colectividades son llamados dispositivos de control (Quijano, 2013). Las consecuencias de estos dispositivos se reflejan en la “sensibilidad colectiva” (Foucault, 2010, p.32) que generan que el control sobre los cuerpos sea útil o no a las lógicas predominantes del poder. Es por esto por lo que, mediante estos dispositivos se define socialmente cuáles vidas tienen un valor más alto que otras, y por lo que, mediante el darwinismo social (sobrevive el más fuerte), se legitima generación tras generación la eliminación de lo que se considera no válido o no deseable, tal cual sucede en las prácticas de la *limpieza social*.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede argumentar que la *LS* es un dispositivo de control, más precisamente un dispositivo de control informal o difuso, que busca mantener el orden social. En efecto, el orden social al que están sujetos los habitantes de la localidad Ciudad Bolívar, quienes están supeditados por normas sociales implícitas y referentes morales que responden a imaginarios comunes o por ejemplo como lo menciona Pabón (2015) a los preceptos de la moral cristiana típica de los barrios populares. Este orden está atravesado por múltiples componentes políticos, sociales, económicos y culturales, así mismo, se mantiene y reproduce mediante dispositivos de control como la *LS*.

Este fenómeno social como un dispositivo que suprime lo “no deseado” bajo el imaginario común está cargado por una función que está legitimada por el poder comunitario e incluso estatal, dicho poder legitima la forma en cómo se manifiesta el control social, siendo la amenaza, las lesiones, el desplazamiento forzado y el asesinato, las formas violentas con las que se alcanza el objetivo. Estos dispositivos de control social se adecuan según las necesidades de

los contextos y, así mismo, el poder e influencia que estos puedan tener se asocia a la eficacia y a el contexto sociocultural en el que se esté presentando (Redondo, 2003).

Por otro lado, la seguridad ciudadana, como lo menciona Arriagada y Godoy (1999), responde a la preocupación que existe en los individuos por tener calidad de vida y dignidad humana, en coherencia con factores como la libertad, el mercado y las oportunidades sociales. Es decir, el término de seguridad ciudadana se construye culturalmente, pero, el Estado colombiano al no garantizar este derecho ha generado que haya mayores probabilidades y acciones para suplir las necesidades mediante la violencia (López, 2016), bajo decisiones que en las conversaciones populares llaman “justicia por mano propia”, por lo que, fenómenos como la *LS* surgen.

La justicia a mano propia es uno de los elementos a los que los individuos acuden puesto que es la esperanza de encontrar una salida a las problemáticas que presentan y que no son solucionadas con efectividad por el Estado, además de que desconfían en las instituciones y los largos procedimientos legales repletos de elementos burocráticos. Por tal razón los grupos sociales recurren a acciones individuales y comunitarias de justicia propia para mantener las reglas y normas (Rozo, 2018; PPF, 1985). De hecho, Bourdieu (1985) menciona que el control social está mediado por el poder dentro del contexto, este es guiado de manera directa por el poder simbólico que se representa por parte de una figura. El poder simbólico, es considerado como el poder de construir la realidad solo por el hecho de mencionarla, se busca hacer creer, transformar y conformar una visión del mundo influenciado por las acciones y la conformación de la realidad misma (Boyer, 1996).

El control social contiene al poder simbólico el cual es la imposición de significados o definiciones de la realidad que determinan el comportamiento, en donde la figura de poder tiene como objetivo imponer una idea o algo como verdad universal dotado con un vocabulario político que permite comunicar la representación de ese mundo social en el que se está inmerso, usando eufemismos, metáforas que permita expresar los intereses del grupo (Bourdieu, 1985 y Boyer, 1996). Así la limpieza social también es una forma de mantener y demostrar el poder mediante lenguajes y acciones que materializan los intereses del grupo poseedor de poder.

Finalmente, es necesario conceptualizar a quién afecta la *LS*, pues los atributos de sus víctimas son lo que precisamente dotan al fenómeno de una configuración particular. La característica principal son los sujetos denominados como “indeseables”, “residuales”, “anormales”, entre otros, que simplemente no caben en el orden social. Pabón (2015), menciona que la categoría “indeseable” está cargada de discursos y de juicios estéticos y sociales, guiados por los preceptos morales. Se puede decir que, está atravesado por varias narrativas y categorías peyorativas. Lo que conllevan estas ideas es la creación de todo un discurso sobre lo significa

el peligro y el enemigo común (Pabón, 2016). Respecto a los sujetos residuales, Bauman (en Gómez, 2017) señala que la política forma modelos de buena sociedad en donde todos debemos tener un trabajo y un papel productivo. Los sujetos se consideran residuales cuando no están aportando a ese proyecto productivo, sin importar la realidad que lo atraviesa, de manera que el sistema se encarga de marginarlo y legitimar tal posición, justificando que son perjudiciales para el orden social (Rocha, 2009).

Así mismo, es necesario tener en cuenta el papel que tiene una persona en un grupo colectivo y cómo le identifican individualmente, por ello, Vallejos (2002) menciona que el sujeto “anormal” es aquel señalado como “loco”, delincuente, discapacitado o pobre. Estas características coinciden con los tres niveles mencionados por Foucault (2000): el monstruo humano, el individuo a corregir y el que constituye la identidad anormal; en el caso de la *LS* hay más cabida a la eliminación (que se basa en el primer y último nivel) que a la posible transformación de lo fuera de orden (referenciando al segundo nivel).

3.3. Marco metodológico

Esta investigación es de tipo cualitativa y se utilizó como método de investigación el estudio de caso, así se encargó de describir los aspectos más recientes y significativos dentro del fenómeno de la *LS* entre 2017 y 2020 en la localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá, específicamente en las UPZ Lucero, Perdomo y Jerusalén (Anexo 1.) Para la caracterización de este fenómeno se orientaron las siguientes preguntas: ¿qué es la *LS*? ¿Qué objetivos tiene? y ¿cómo se configura? Todo esto a partir de un mapeo territorial que buscó ubicar y aterrizar la investigación a una realidad concreta, social y espacial donde ocurre el fenómeno.

Para situar el fenómeno en el espacio de análisis, 2017 a 2021, se realizó un análisis de prensa⁸ y datos⁹ que posibilitó la definición de la muestra poblacional caracterizada por: ser joven (entre los 18 y 28 años), líderes sociales, personas pertenecientes a comunidad LGTBIQ+ y población migrante venezolana¹⁰. Los métodos de recolección de datos fueron entrevistas individuales y la observación cualitativa de la información se trabajó mediante el programa Nvivo, con esto se obtuvieron resultados para el posterior análisis y conclusiones.

Las 24 entrevistas realizadas se hicieron a través de comunicaciones personales y presenciales sistematizadas de forma anónima por carácter de seguridad. Su selección fue a conveniencia por razones territoriales, identidades o roles sociales, y su relacionamiento con la *LS*. Todas se realizaron mediante un consentimiento informado para mantener el vínculo ético en el proceso de investigación. Las 24 personas entrevistadas están divididas de la siguiente manera: 1 persona experta en *limpieza social*; UPZ Ismael Perdomo: 3 jóvenes, uno de ellos perteneciente a la población LGTBIQ+, 3 adultos, 1 migrante venezolano y 1 líder social; UPZ Lucero: 3 jóvenes, uno de ellos pertenecientes a la población LGTBIQ+ y dos de ellos pertenecientes a una

barra brava, 3 adultos, 1 migrante venezolano y 1 líder social; *UPZ Jerusalén*: 3 jóvenes, uno de ellos perteneciente a la población LGTBIQ+, 3 adultos y 1 líder social.

4. Capítulo 1: Ciudad Bolívar y la limpieza social

Los nadies... los ningunos, los ninguneados [...]

*Que no figuran en la historia universal,
sino en la crónica roja de la prensa local.*

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

(Galeano, 1940)

Este capítulo tiene por objetivo, en *primer lugar*, realizar un recorrido histórico de la localidad Ciudad Bolívar para ubicar espacial y contextualmente el territorio objeto de estudio. Esto es imprescindible, en tanto, hablar sobre las condiciones de seguridad y Derechos Humanos en la localidad, permite entender el proceso de adopción y legitimación de la Limpieza Social. En *segundo lugar*, se propone la *limpieza social* como un concepto complejo y diferente a otras manifestaciones de violencia.

4.1 Ciudad Bolívar: territorio, seguridad y Derechos Humanos

Ciudad Bolívar es la localidad 19 de Bogotá ubicada al sur de la ciudad, este territorio estaba conformado por grandes haciendas de la periferia de Bogotá para los años 40. El crecimiento poblacional de la ciudad y la llegada de familias desplazadas del campo, principalmente, de los departamentos de Tolima, Boyacá y Cundinamarca representó el comienzo del proceso de parcelación de las haciendas para la creación de los primeros barrios que, en principio, fueron asentamientos irregulares. Estos vecindarios se situaron en la cuenca del río Tunjuelito, es decir, en la parte baja y media de la localidad, aprovechando la planicie del terreno (Secretaría Distrital de Planeación, 2009). Para ese entonces, lo que hoy se conoce como la localidad Ciudad Bolívar pertenecía a la localidad de Tunjuelito y la municipalidad Bosa (Pineda, 2000; Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014).

Desde este primer momento, hasta los años 70, se conoce a la colonización de la zona como: la primera etapa de urbanización. La segunda etapa se da en los años 80 y se caracteriza por la ocupación de las partes altas de las montañas. Algunas ocupaciones fueron realizadas de manera ilegal, por lo que hubo muchas luchas de carácter popular y comunal para acceder a los servicios públicos (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014). Cabe mencionar que, la mayoría de los pobladores eran víctimas de La Violencia y el conflicto armado. A su vez, en este territorio, ubicado en la periferia de Bogotá, había presencia de grupos armados, como el M-19, las FARC y posteriormente grupos paramilitares (Secretaría Distrital de Planeación, 2009).

En 1983, con el aumento de la densidad poblacional de Bogotá, el aprovechamiento de toda la sabana de la ciudad para fines agropecuarios y la redistribución urbanística en terrenos no propicios para el agro, se define el acto jurídico y administrativo por parte del Concejo de Bogotá para radicar el “Plan Ciudad Bolívar”: proyecto de urbanismo social para habitar el territorio (Alcaldía Local de Ciudad Bolívar, 2021). Esto significó la creación de la Alcaldía Menor de Ciudad Bolívar y la definición de sus límites, ese mismo año. Posteriormente, en 1991 y 1992 se nombró a Bogotá como Distrito Capital y se le da carácter a la Junta Administrativa Local del territorio (Alcaldía Local de Ciudad Bolívar, 2021). Así se constituyó la localidad de Ciudad Bolívar. Para la década de los noventa, el crecimiento y desarrollo de la localidad se da a pasos agigantados, hoy se siguen poblando algunos terrenos en la parte más alta de la montaña (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014).

Son muchos los eventos relevantes para la historia de la localidad que conforman hoy su identidad como sector popular; baste como ejemplo, las luchas alrededor de los servicios públicos, la historia de la cultura del Hip Hop en la localidad, los problemas gestados por los lotes y loteros, las disputas ambientales por la extracción minera y relleno de Doña Juana, las acciones comunales para la creación y pavimentación de barrios y vías, el reconocimiento legal de los barrios, entre otros. Sin embargo, lo que atañe a esta investigación es la cuestión de la seguridad y Derechos Humanos asociado al surgimiento de la limpieza social en la localidad.

La violación de Derechos Humanos en la localidad ha sido alarmante, la mayor parte de la población ha sido víctima de distintas violencias; el territorio mismo ha sido construido a través de procesos de victimización (Alcaldía mayor de Bogotá, 2014). El Estado, los grupos armados y las bandas criminales se han encargado de replicar los sucesos de violencia característicos del contexto nacional en la localidad en particular, estigmatizando, violentando, criminalizando y matando desde adentro a su población.

Los indicadores mensuales de inseguridad ubican a la localidad como una de las más propensas a la presencia de hechos victimizantes lo cual evidencia los problemas de seguridad, convivencia y violaciones a los Derechos Humanos. Lo cual debe tenerse presente, pues puede explicar las causas del surgimiento de dispositivos que buscan orden, control, seguridad y justicia dentro de la localidad, también teniendo en cuenta el contexto de abandono e incapacidad estatal presentado en la localidad se explica cómo surgen específicamente dispositivos como la *LS*.

4.2 Limpieza Social: Una violencia utilizada como herramienta social

La limpieza social se tipifica como un acto violento, por ello en primer lugar, es importante referirnos al concepto de violencia:

La violencia es el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo,

contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Se presenta de múltiples formas, cada violencia tiene características importantes y única (Organización Mundial de la Salud, 2002, p. 3)

La violencia es heterogénea, por tanto, se puede estudiar con la misma multiplicidad, es por esto por lo que en ocasiones es más sencillo hablar de violencias y observar un tipo específico de violencia (Martínez, 2016). En este orden de ideas, la limpieza social es un tipo de violencia específica en las violencias colectivas¹¹. Al hablar de “limpieza” se debe aceptar que existe algo que se debe eliminar o desechar. Es por esta razón que, en ocasiones, se aborda el fenómeno con el sustantivo ‘exterminio’ o ‘ejecución’¹², sumado al adjetivo ‘social’, que, aunque en teoría signifique lo mismo, es una reconfiguración del lenguaje por algo menos violento. En relación con esto, es válido utilizar el término exterminio social como sinónimo de limpieza social, incluso es válido poner a la limpieza social dentro las prácticas entendidas como exterminio social.

No obstante, lo anterior es problemático, ya que, se debe pensar este fenómeno como algo más que el hecho que arrebatara vidas. Por ejemplo, Carrasco (2019) afirma que “no son las palabras en sí mismas el origen del dolor, sino las cosas a las que con ellas queremos referirnos [...] otras veces la palabra incomoda, no tanto por el daño causado sino por el pudor despertado en quien la dice o en quien la escucha” (párr. 3). Por consiguiente, más allá de entender la LS como un asesinato cruel y encasillarla en comillas como si fuera un término vulgar o impropio, es importante aproximarnos a definirla como un concepto propio.

El concepto limpieza social está compuesto por el sustantivo ‘limpieza’ y el adjetivo ‘social’. El sustantivo ‘limpieza’, refiere a la idea de las sociedades modernas sobre la existencia de individuos indeseables, poco útiles, malos o desechables que no hacen parte del orden social y deben quitarse o eliminarse. Esto, sumado al adjetivo ‘social’ explica cómo los grupos sociales exterminan de la sociedad a dichos individuos, pues sus identidades no “caben” en las características definitorias del grupo y por lo tanto no coinciden con el orden social. Esto evidencia que la rechazada palabra “limpieza” es la que le da sentido y explica las características de esta violencia.

Dicho lo anterior, el concepto de limpieza social se puede definir a partir de las siguientes características (dando respuestas a ¿qué es la LS?). Primero, la limpieza social es un hecho violento que victimiza a los individuos percibidos como indeseables para un grupo social, (Perea, 2015) con un orden social específico, que dicta si es conveniente o no para el sistema. Segundo, hace parte de un plan orquestado, es decir, no son asesinatos que se den fortuitamente, sino que se planea quién y cómo se va a violentar, (Perea, 2015); esto, en algunos casos puede significar una fase de amenazas, para finalmente, desembocar en el destierro, y en el peor de los casos, en

el homicidio. Tercero, como lo menciona el experto entrevistado la limpieza social “es un dispositivo de violencia, entendiendo dispositivo como la sumatoria de repertorios violentos, para una finalidad, en este caso el exterminio” (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021).

Ahora bien, es importante explicar cómo la *LS* hace parte de las dinámicas del poder necropolítico. La necropolítica siguiendo a Mbembe (como se citó en Vargas, 2018 P. 8) hace referencia al, “derecho soberano de matar. (...) La soberanía es la capacidad para definir quién tiene importancia y quién no la tiene, quien está desprovisto de valor y puede ser fácilmente sustituible y quién no”. Así, según Vargas (2018) la necropolítica es el poder soberano utilizado para imponer políticas asesinas de exterminio y terror. Esta teoría puede ayudar a explicar la relación directa entre el poder y el homicidio que se da en el fenómeno de la limpieza social y como esta es necesaria para mantener un supuesto “equilibrio” entre lo bueno y lo malo.

En conclusión, la limpieza social es un tipo de violencia diferente y con caracterizaciones particulares que puede comprenderse como un dispositivo violento de control social. En suma, por la particularidad de sus dinámicas establecen una valoración sobre la vida de las personas que por patrones históricos, sociales, culturales, económicos y/o políticos se definen fuera o dentro del orden social establecido y por tanto cuentan con la validez o no de ser eliminados del mismo. La eliminación de estas personas, comunidades o colectivos parten de la deshumanización, la cual es una dinámica enmarcada en las políticas y acciones desprendidas de la necropolítica.

5. Capítulo 2: Análisis y hallazgos

“Activos del DAS esa noche en civil el parche recorrían [...] llegaron a matar a la fija, los cogieron, una matancera hicieron [...] nadie supo quienes fueron o donde se encontraban [...] unos meses después en la prensa principal: “joven demacrado degollado en los cerros orientales según los inspectores fue un problema de pandillas” ¡mentira! fueron los “rayas” de tu familia.
(Fondo Blanco, 1996)

El segundo capítulo de esta investigación tendrá como finalidad caracterizar la limpieza social efectuada entre 2017 y 2020 en la localidad Ciudad Bolívar en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén. Para lograrlo, en primer lugar, se identificó el modo en que se desarrolla la *LS*; posteriormente se caracterizaron rasgos comunes en las víctimas y victimarios; y finalmente, se profundizó en las consecuencias de esta violencia.

Para alcanzar los objetivos, se emplearon los datos recolectados en la revisión de prensa, en la revisión documental, y los diferentes testimonios recolectados en las entrevistas realizadas

a los habitantes de la UPZ Lucero, Ismael Perdomo y Jerusalén, así como la entrevista al experto en temáticas de *LS* que fue entrevistado. Cabe mencionar que, estos hallazgos fueron analizados a través del software Nvivo, utilizando específicamente las herramientas de frecuencia de palabras y nube de palabras, que sirvieron de ayuda para generar códigos que estaban compuestos por frases que sustentan, explican y contextualizan la aparición de palabras, además se establecieron relaciones entre estos, mostrando la conexión entre palabras y frases.

5.1 Características distintivas en la limpieza social

Primero, es importante señalar que, entre los años 2017 a 2021 el Banco de Datos del CINEP registró 5 reportes de *LS* en Bogotá y 9 en Soacha, lo cual confirma la existencia de este fenómeno social. Ahora bien, dado que en el capítulo anterior se definió *que es limpieza social*, es necesario abordar *sus objetivos, cómo se ha configurado y cuáles han sido sus consecuencias*. En este sentido, debemos recordar que, en el marco teórico se definieron las *tres* finalidades más frecuentes por las que se emplea la limpieza social: mantener el orden social, recobrar la seguridad y ejercer justicia a mano propia.

Según el experto este fenómeno busca el “establecimiento de un orden moral, social, político de control hacia la población civil”, menciona que, en los últimos 5 años el uso de la limpieza social “tiene que ver con el control de la seguridad [...] con un control del territorio asociado a la inseguridad” (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021). Así mismo, los líderes sociales #2 y #3 entrevistados el 27 de octubre de 2021 coincidieron en que la *LS* cumple con ofrecer un servicio de seguridad a los ciudadanos. El líder social #2 agregó que, “en los frentes de seguridad, la solución que muchas personas proponen es la eliminación del otro” (Líder social #2, comunicación personal, 27 de octubre de 2021).

Además, 5 de las 20 personas entrevistadas mencionaron que la *LS* vende la idea de seguridad. El participante #17 mencionó que es esta es utilizada para “conservar el orden” (Persona anónima #17, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021), mientras que el participante #11 dice que surge porque “la gente toma justicia por su cuenta” (Persona anónima #11, comunicación personal, 29 de noviembre de 2022) teniendo presente la crisis de la justicia en Colombia. Es fundamental observar cómo en las nubes de palabras (ver anexo 4 y 5) se distribuyen los términos más recurrentes en la prensa y los reportes de casos del Banco de Datos del CINEP. Allí, se evidencia que las palabras violencia, amenaza, panfletos, asesinato, jóvenes, migrantes, lgtbi, grupos armados, entre otras, tienen gran ocurrencia en los textos, lo que significa que, la *LS* tiende a ser caracterizada con dichas expresiones.

De manera análoga, en dicho análisis una de las palabras más utilizadas en los documentos es *seguridad* (con un conteo de 80 palabras y un porcentaje ponderado del 0.40%) haciendo referencia a cómo esta violencia es utilizada como una estrategia para recuperarla. Así

mismo, la revisión de prensa muestra que en Bogotá en el año 2021 se distribuyeron panfletos de limpieza social y linchamiento que estarían “incentivando la violencia y la justicia por mano propia” (El espectador, 2021).

De acuerdo con lo anterior, la *LS* en Ciudad Bolívar entre el 2017 y el 2021, ha tenido como propósito mantener el orden social, que, como lo menciona el experto en *LS* entrevistado y Pabón (2015), es conservador con relación a la moral cristiana. Es decir, que como dispositivo de control pretende mantener y perpetuar los preceptos sociales. Así mismo, esta estrategia violenta ha sido utilizada para solucionar los problemas de inseguridad. Finalmente, ha buscado imponer justicia en territorios donde la armonía de la comunidad está ausente y el Estado no tiene presencia suficiente para solucionar dichos problemas.

5.2 Los patrones, modos y dinámicas

En segunda instancia, es necesario decir *cómo* se ha configurado la *LS*. Por un lado, se describirán los patrones, modos y dinámicas más influyentes en el fenómeno; por otro lado, se profundizará en la caracterización de las víctimas y los victimarios de este tipo de violencia; y se ahondarán en las consecuencias que ha tenido este tipo de violencia en el territorio y comunidad. También, se hablará de las constantes o transformaciones que hay entre la literatura base de la *LS* y los registros más recientes.

Configuraciones de la limpieza social.

Para comprender cómo ha operado el fenómeno de la *LS* en la localidad de Ciudad Bolívar entre el 2017 y el 2021 es necesario tener en cuenta rasgos importantes y particulares que se identificaron tanto en la literatura como en la revisión de prensa y las entrevistas realizadas. Cabe resaltar que como mencionó Perea (2015) este fenómeno tiene un *modus operandi* particular donde, por ejemplo, la amenaza, la persecución y el asesinato son repertorios de violencia comunes.

En primer lugar, los victimarios realizan una investigación y perfilamiento sobre el territorio y la comunidad, con el propósito de identificar las posibles víctimas, determinando no solo a *quién*, sino *por qué* violentarlas; así mismo, intentan conocer la cotidianidad de la comunidad. Por ejemplo, el líder social #3 comentó que los grupos ilegales dedicados a realizar la limpieza social “se reúnen e investigan el territorio, observan a los muchachos y si lo que están haciendo es bueno o malo” (Líder social #3, comunicación personal, 27 de octubre de 2021). El entrevistado #16 coincidió al decir que “primero, [realizan] una investigación, observan digamos el ambiente, la zona, después, yo creo que sí llegan a los muchachos y las personas que van a matar” (Persona anónima #16, comunicación personal, 11 de octubre de 2021). Así mismo, el entrevistado #13 recalcó que “se analiza qué personajes han cometido

errores, qué están haciendo, si hacen algún mal” (Persona anónima #13, comunicación personal, 11 de octubre de 2021). Lo anterior evidencia una configuración planeada y premeditada para la ejecución de la LS.

En general, se ha encontrado que antes de realizar alguna acción violenta dentro del fenómeno de la LS se había tendido a publicar amenazas previas. Sin embargo, en las acciones recientes algunas personas entrevistadas mencionaron que en los últimos años no ha sucedido así. Por ejemplo, una de las personas entrevistadas mencionó que “la limpieza social de ahora ya no avisa, no avisan porque eso es mucha inteligencia” (Persona anónima #18, comunicación personal, 11 de diciembre de 2021); al igual que el entrevistado #13 declaró que quienes realizan la LS: “ahora casi ya no sé utiliza eso, o sea, lo investigan y llegan de una vez y lo matan, al que tienen en lista, y eso lo manejan así” (Persona anónima #13, comunicación personal, 11 de octubre de 2021). Así, el cambio en las estrategias de intimidación que suprime el previo aviso con amenazas explica por qué este tipo de hechos es invisibilizado y tiende a ser relacionado con homicidios vinculados a los “ajustes de cuentas”, riñas o conflictos entre bandas de microtráfico y pandillas.

Aun así, los panfletos de amenaza no han desaparecido del todo. En la prensa se pudo encontrar cómo algunos reportes mencionan o hablan de uno o varios panfletos que aparecen en los barrios de la localidad, tal como en El Espectador el 26 de mayo del 2019: *Alarma en Ciudad Bolívar por panfleto en el que se advierte “limpieza social”* (El Espectador, 2019), o la noticia emitida por el periódico El Tiempo (2021), donde se evidencia la amenaza a concejal de Soacha por hacer parte de las marchas del Paro Nacional del 2021. Este panfleto, menciona que las Águilas Negras, Bloque Capital “amenaza con hacer una “limpieza” de las veedurías de Derechos Humanos” (El Tiempo, 2021). Esto, lo corroboran la mayoría de los entrevistados al exponer que la amenaza y/o los panfletos, en algunos casos, es de los primeros pasos cuando se realiza la LS¹³.

Se debe enfatizar, que, uno de los nuevos aspectos de la limpieza social es el uso de las redes sociales para difundir rápida y efectivamente los panfletos. Por ejemplo, El Espectador (2019, 2021) reporta cómo, por medios de fotos y videos, se divulgan los panfletos en redes sociales como Facebook. De igual manera, en los reportajes de El Tiempo (2021) se muestra cómo mediante publicaciones en Twitter se realizan amenazas de una posible LS. Precisamente, uno de los casos más recientes y vistosos de limpieza social se dio a conocer mediante un video publicado en Facebook donde tres hombres del grupo armado autodenominado como *Ejército Popular de Liberación (EPL)* amenazaron con realizar una limpieza social en varios barrios del sur de Bogotá (El Espectador, 2021).

También, algunas publicaciones realizadas en Twitter en el 2020 después de las

declaraciones de la alcaldesa Claudia Lopez sobre los migrantes venezolanos hacen referencia a la LS. En los ‘tweets’ se invita a realizar una “limpieza” para acabar con la población migrante venezolana (El espectador, 2020). Así mismo, en la red social TikTok, se conoció la publicación de un video del usuario mellissacabrera346 (Ver anexos) donde habla de lo conveniente y necesaria que es para la LS para la seguridad. Como lo mencionó el experto entrevistado, las redes sociales también facilitan “denunciar y visibilizar los casos, ante mayor visibilización, se reduce la ocurrencia de hechos” (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021).

En este sentido, las redes sociales cumplen con un doble papel: por un lado, permiten la propagación de ideas que legitiman la violencia y la difusión de amenazas; y por otro, ayudan a visibilizar y denunciar los casos de LS. tal y como lo compartió una de las personas entrevistadas “las redes sociales sirven [...] para visibilizar las mismas amenazas como mecanismo defensa y autoprotección” (Líder social #2, comunicación personal, 27 de octubre de 2021).

Las amenazas tienen particularidades como el límite a la movilidad de las personas, por ejemplo, una de las personas entrevistadas nombró que quienes realizan la LS “llegan después de las 9 de la noche y comienzan a mirar quién llega, quién sale y a matar al que tiene en lista” (Persona anónima #5, comunicación personal, 27 de octubre de 2021), otro participante complementó que “no se puede salir después de las 10, porque a esa hora comienzan a matar al que está por ahí” (Persona anónima #20, comunicación personal, 11 de septiembre de 2021). Según los participantes de las entrevistas, la limpieza social en la mayoría de los casos llega al asesinato de las personas denominadas como indeseables, las 24 personas entrevistados mencionaron que el cometido final de la violencia es el asesinato, haciendo alusión a frases como “llegan y los matan” o “y asesinan a los malos” o “matan a los drogadictos”.

Otros testimonios, apuntan a cómo los asesinatos han tendido que realizarse de manera más discreta, pues en la actualidad, es más fácil denunciar y aportar pruebas de los crímenes por la tecnología. Puesto que, “hoy en día hay muchas cámaras de seguridad y todas esas cosas, lo tienen que hacer con un poco más secreto y cuidándose ellos mismos que no los vayan a descubrir” (Persona anónima #17, comunicación personal, 11 de noviembre de 2021). Sin embargo, las modalidades de asesinato se mantienen, como por ejemplo con el uso de armas de fuego, pues “los chicos aparecen con heridas de bala y aquí quien tiene control y uso de las armas son o la policía o las bandas criminales” (Líder social #2, comunicación personal, 27 de octubre de 2021).

Particularidades y características de las víctimas de LS.

La identidad y rol de las posibles víctimas de LS son unos de los elementos determinantes para ser consideradas como objetivo de violencia. Este apartado es de crucial importancia, puesto

que las características de las víctimas son los mayores determinantes de la particularidad de este fenómeno social.

Por consiguiente, debemos hablar de las personas o colectivos considerados como “indeseables”, estos suelen ser comúnmente, como lo menciona Sarriá (2002), personas cuyo rol o identidad representa un peligro para la comunidad por considerarse como criminal o alteradora del orden. Tales como: ladrones, violadores, trabajadoras/es sexuales, narcomenudistas, personas en condición de habitabilidad en calle, recuperadores de oficio (los llamados “recicladores”), drogadictos, personas con enfermedades mentales, personas con diversidad sexual y de género, personas cuya posición política es perjudicial para el statu quo de la zona, entre otros. A partir de los siguientes hallazgos se puede asegurar que la *LS* dada en Ciudad Bolívar entre el 2017 y el 2021 sigue atacando y asesinando a este tipo de personas.

Es por esto por lo que, 18 de las 20 personas entrevistadas indicaron que las persona víctimas de la *LS* son ladrones o “ratas”; 13 de las 20 señalaron que las víctimas son los “jíbaros” o expendedores de vicio; los consumidores de drogas fueron mencionados en 11 de las 24 entrevistas; las personas en condición de habitabilidad de calle fueron mencionadas en 5 de las 24 entrevistas; y los recuperadores de oficio (apodados recicladores) fueron mencionados en una sola ocasión. De igual manera, los participantes se refieren a las víctimas como “personas que dañan la localidad” (Persona anónima #20, comunicación personal, 11 de septiembre de 2021) o “personas que hacen el mal dentro de la comunidad” (Persona anónima #14, comunicación personal, 11 de octubre de 2021).

Dentro de la revisión de prensa también se encontraron mensajes de los panfletos dirigidos a personas con algún tipo de actividad delictiva o consumidores de droga: “No los queremos ver en la calle robando, drogándose, con el mofle modificado o fanfarroneando” (El espectador 2019). También en los reportes del Banco de Datos de Derechos Humanos, DIH y Violencia Política Noche y Niebla (2018) reportaron un caso de limpieza social donde los panfletos mencionaban: “Comunicado para la gente de Soacha y Ciudad Bolívar, toque de queda a partir de las 10 p.m., muerte a expendedores de drogas, defensores de derechos humanos, marihuaneros, bazuqueros, activistas, maricas, lesbianas, portadores de enfermedades, gays, entre otros” (CINEP, 2021).

Esto pone en evidencia, primero, los rasgos violentos que se cimientan en la sociedad colombiana mostrando que se “prefiere matar al joven, que ayudarlos a salir adelante o mejorar su vida, porque es más fácil asesinar que reparar y brindar nuevas y mejores oportunidades” (Líder social #2, comunicación personal, 27 de octubre de 2021). Lo cual coloca en tensión y debate cómo las políticas colombianas se enmarcan en lógicas necropolíticas, y como a su vez estas posturas se han interiorizado en la concepción social que valida y justifica la eliminación

de quién no se considera como bueno o útil en la sociedad. Esto último se refleja en el siguiente testimonio: “esas personas que le están haciendo un mal al otro yo pienso que no deberían vivir [...] ellos no cambian, porque uno sabe que no cambian, entonces mejor acabar con eso” (Persona anónima #7, comunicación personal, 27 de octubre de 2021).

Con relación a las personas pertenecientes a la comunidad LGTBIQ+, los entrevistados no mencionaron a esta población como potenciales víctimas, incluso, los entrevistados con alguna diversidad sexual y de género mencionaron que, a pesar de que como población LGTBIQ+ han vivido momentos de violencia y exclusión, nunca han sido víctimas de amenazas de *LS*. Esto podría inscribirse en el avance respecto a los derechos, igualdad e inclusión, no obstante, los datos y la prensa dicen algo distinto.

Los reportes de caso para la limpieza social del Banco de Datos de Derechos Humanos, DIH y Violencia Política Noche y Niebla registran que en Bogotá y Soacha entre el 2017 y el 2021 se realizaron dos amenazas directas y exclusivas a la población LGTBIQ+, de igual manera 5 de los 9 casos reportados en el sector de Soacha y 2 de los 5 casos reportado en Bogotá hacen referencia expresa a el asesinato de personas ‘gays’ ‘maricas’ ‘lesbianas’ y ‘transexuales’. Simultáneamente, la prensa expone un evento sucedido en junio de 2021 donde, posterior a un incidente en unas escaleras pintadas con la bandera del *pride*, las cuales fueron vandalizadas, se desató una polémica en redes sociales, donde un grupo “neonazi” abogó por una limpieza social en contra de la comunidad LGTBIQ+ (El Espectador, 2019).

En cuanto a la victimización hacia los líderes y lideresas sociales. Según lo dicho por Sarriá (2002), este tipo de asesinato pretende mantener el equilibrio social y de poder en las zonas, pues, las labores políticas y sociales de los líderes y lideresas sociales amenazan con romper el orden y poder que mantienen y poseen los detentadores, como, por ejemplo, las bandas criminales. El experto entrevistado mencionó que “esta violencia se aplica contra quienes no pertenecen al orden social impuesto [...] un sistema que hace control [...] de las ideas políticas” (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021). Así mismo, los 3 líderes sociales entrevistados mencionaron que efectivamente hacer un liderazgo en sus comunidades los vuelve objetivo de amenaza y asesinato.

Lo anterior puede evidenciarse en cuanto a que, el líder social #2 afirmó que su relación con las bases populares les está quitando poder y relevancia a los poderosos; el líder social #3 mencionó que sus ideas políticas y el liderazgo comunitario hace que las bandas criminales y los paramilitares los relacionen directamente como colaboradores de la guerrilla convirtiéndolos en “objetivo militar”. Esto, constata cómo una violencia como la de la *LS* está directamente relacionada con las dinámicas del conflicto armado y revela cómo este afecta, no sólo las zonas rurales, sino que influye en el orden social de los barrios populares de la ciudad.

Como rasgo innovador se encontró que, hay un tipo de víctima que no había aparecido sino hasta años recientes. Se encontró cómo desde el año 2019 se dan amenazas masivas y directas en contra de la población migrante venezolana, a partir del contexto reciente del incremento de migración. Por ejemplo, 9 de los 24 entrevistados hicieron mención explícita de que la población migrante venezolana era y es una de las posibles víctimas de *LS* en la actualidad. En la revisión de prensa, la palabra venezolano o venezolana tiene una ocurrencia de 65 veces y un porcentaje ponderado del 0,33%, una aparición significativa. Uno de los entrevistados afirmó que son víctimas de *LS* “los venezolanos (los que roban) (...) porque la mayoría vienen es a robar. Desde que llegaron últimamente han afectado y perturbado como la paz y acá más que todo en Bogotá” (Persona anónima #10, comunicación personal, 29 de noviembre de 2021). Inclusive uno de los participantes, que expresó ser de nacionalidad venezolana, dijo: “por lo menos, yo sí soy venezolano, y pues yo me porto bien aquí, pues yo vine solo a trabajar, pero, uno escucha así que la mayoría de todos los crímenes que ahorita cometen son los paisanos venezolanos y pues si vienen a robar, a hacer males, como no los van a matar, como la gente no les va a coger odio” (Persona anónima #15, comunicación personal, 11 de octubre de 2021).

Frente a estas nuevas personas definidas como posibles o potenciales víctimas se puede entrecruzar el incremento de xenofobia promovida social y políticamente, donde la *LS* “es aplicada a todo aquel que apunta a ser distinto [...] por eso, los migrantes venezolanos suelen ser víctima de este crimen [...] se puede ver cómo el ataque a los venezolanos responde a la xenofobia en un contexto sumamente conservador e influenciado por la extrema derecha” (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021).

Por otro lado, es fundamental mostrar como las juventudes suelen ser una de las poblaciones más vulneradas a pesar de que esto no sea una característica resiente en la *LS*. En los reportajes de prensa revisados la palabra joven o jóvenes tiene un porcentaje ponderado del 0,16% y un conteo de 31 veces en total. Así mismo, se puede decir que la mayoría de las veces que se utiliza esta palabra dentro de las noticias es para referirse al riesgo que corren los jóvenes por la limpieza social o cómo esta amenaza la vida de estos (El Espectador, 2018). Así mismo, algunos de los reportes del Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política de Noche y Niebla mencionan cómo en las amenazas y/o panfletos, se hace mención de que los jóvenes no deben estar en la calle o delinquiendo. También, estos reportes registran el asesinato de dos jóvenes, uno de 22 años y otro de 27, a causa de la *LS*.

En 10 de las 24 entrevistas se mencionó que los jóvenes, “chinos” o muchachos como principales víctimas de este fenómeno, “pues asesinan a los jóvenes que consideran no son apropiados para la sociedad [...] se estaban presentando muchos casos de jóvenes que estaban

siendo asesinados [...] como que en realidad esto se vuelve algo muy, muy naturalizado en el panorama de las periferias y es que pues todos los días asesinan jóvenes en los barrios” (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021).

Lo anterior se relaciona con lo que se ha definido teóricamente como juvenicidio, este hace referencia a la condición límite en la cual “se asesina a sectores o grupos específicos de la población joven [...] implica colocar estas muertes en escenarios sociales [...] que incluyen procesos de precarización económica y social, la estigmatización y construcción [...] de identidades juveniles desacreditadas” (Valenzuela, 2015, p. 15). Acorde con lo anterior, se entrecruza este concepto con las prácticas de *LS* contra las juventudes, pues, el asesinato de estos jóvenes se da en escenarios donde la precarización económica y social marca de manera significativa la vida de la juventud. Puesto que, sus identidades terminan equiparándose al “vicioso”, “ñero”, el que “hace maldades” en los parques y esquinas de los barrios. Por tal razón, los cuerpos, espacios y escenarios juveniles son los predilectos para la violencia y la muerte.

Autores como Valenzuela (2015), sostiene que los asesinatos están relacionados con los ámbitos de la muerte, el narcomundo, la corrupción y la impunidad. Esto, deja a la luz “la relación entre las fuerzas criminales que actúan dentro y fuera de la institución o, para plantearlo de manera más directa, dentro de un imbricado colaboracionismo entre figuras institucionales, empresarios y miembros del crimen organizado” (Valenzuela, 2015, p. 15). Esto es coherente con quienes realizan la Limpieza Social, es decir, los que conforman los victimarios de la violencia.

Victimarios.

En las palabras de Perea (2015) los perpetradores de la *LS* han tendido a ser habitantes de los mismos territorios, grupos de exterminio, grupos armados organizados, bandas criminales y los agentes del Estado. En la investigación se evidencio que, precisamente, estos individuos o grupos siguen siendo los que planean y llevan a cabo la *LS* mayoritariamente. En primer lugar, algunos de los entrevistados mencionaron que este fenómeno es realizado por “empresas de seguridad privada [...] o lo que se conoce como asesinos a sueldo” (Persona anónima #12, comunicación personal, 29 de noviembre de 2021), haciendo referencia a grupos de exterminio. Inclusive otras de las personas entrevistadas afirmaron que algunas organizaciones vecinales se reúnen con el fin de realizar *LS*, y/o disponen dinero para pagar a quienes puedan llevarla a cabo.

Tanto en las entrevistas como en la revisión de prensa, se hace alusión a las bandas criminales y a los grupos armados organizados como los perpetradores de este delito. Según el experto entrevistado los principales victimarios son “los grupos armados organizados, en muchos de los casos lo que entendemos por paramilitares” (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021). También, los líderes sociales entrevistados mencionaron que

los victimarios son los grupos ilegales, los paramilitares y/o las bandas criminales relacionadas al narcotráfico. Dentro de las entrevistas se reconocieron como responsables tanto a grupos guerrilleros como paramilitares y en la prensa se mencionó cómo la presencia de grupos como “Las Autodefensas Gaitanistas, Los Rastrojos, Los Paisas, el ELN y disidencias de las FARC en esa localidad” (El Espectador, 2018), ponen en riesgo a la comunidad ejerciendo violencias como la *LS*.

Finalmente, la mayoría de las personas entrevistadas mencionaron cómo las instituciones policiales y militares son las que, directamente, perpetúan este fenómeno. Por ejemplo, hubo afirmaciones como que la *LS* la hacía la SIJIN (Persona anónima #18, comunicación personal, 11 de diciembre de 2021); otras personas señalaron que algunos miembros de la Policía Nacional de Colombia son victimarios afirmando que “por las armas que utilizan, por lo que uno ve, los que hacen eso son los hombres de la ley” (Persona anónima #13, comunicación personal, 11 de octubre de 2021). Así mismo líderes sociales afirmaron que, “los victimarios son la unión entre miembros de la legalidad como policía y lo que conocemos como servicios de seguridad” (Líder social #1, comunicación personal, 27 de octubre de 2021; y que en “el informe del Centro de Memoria Histórica, ahí se habla de cómo la Policía tuvo una participación fuerte en la limpieza social y efectivamente yo creo que la limpieza tiene el patrocinio directo de la Policía, bien sea por acción o por omisión” (Líder social #3, comunicación personal, 27 de octubre de 2021).

Lo anterior, coloca en cuestionamiento la incidencia de entidades públicas en el fenómeno de la limpieza social (en especial de las fuerzas de seguridad: Ejército y Policía Nacional) tanto en un accionar directo que le involucra y le coloca como victimario, como desde un accionar indirecto el cual por unos actos de omisión no ha implementado condiciones que prevengan, confronten y erradiquen este fenómeno social. Tal y como se afirma en el texto del CNMH (2015) en la *LS* “pese a lo injusto y repudiable de su ejercicio, brilla por su silencio una voz del Estado capaz de instalar en la esfera pública el repudio a una acción que agravia la condición de humanidad” (p. 65), silencio que termina perpetuando esta práctica en tanto demuestra informalmente cómo el Estado no solo calla sino que participa como ejecutor, y por lo tanto cualquier persona o colectividad que decida hacer lo mismo tendrá una legitimidad implícita. Además, como mencionó Cajas (2012) las conexiones entre las prácticas y actores estatales y grupos de paramilitarismo son las que han promovido fenómenos como la *LS*, que, en Colombia, por ejemplo, han tenido lugar desde los discursos contrainsurgentes y de dominio territorial. Así, queda una apertura investigativa para consolidar cómo se ha dado esta relación, sus consecuencias, y las acciones necesarias para romper la complicidad e involucramiento de entidades públicas del Estado colombiano en delitos y fenómenos sociales como la limpieza social.

5.3 Consecuencias de la limpieza social en Ciudad Bolívar

Prácticas como las amenazas, la persecución y los asesinatos infunden miedo en las personas y colectivos del territorio elegido para el estudio de caso y para los territorios en general donde la LS tiene cabida. Pues, como lo señala Garcia (2019), las situaciones que percibimos como arriesgadas o peligrosas para nuestra subsistencia, normalmente provocan incertidumbre, desconcierto y miedo. En este sentido la comunidad se siente desprotegida y teme constantemente por su vida. Estos sentimientos son aprovechados por los poseedores del poder territorial para ejercer control. De acuerdo con Robin (como se citó en Seoane, 2020) los poderosos utilizan esta estrategia de dos maneras: la *primera*, para poder posicionarse como un ente protector que resguarda a la comunidad; la *segunda*, para mantener el control y el respeto en la zona. Así, la limpieza social como dispositivo de control, utiliza el miedo como herramienta para reafirmar las dinámicas de dominio instauradas.

Otra consecuencia importante encontrada es el desplazamiento forzado intraurbano, el cual responde a los movimientos migratorios de individuos o grupos de una población que, dadas las condiciones de violencia que ponen en riesgo su vida e integridad física, deciden cambiar su lugar de residencia, específicamente, dentro de la misma ciudad que habitan (Senado de la República, 1997; Duriez 2019). Así mismo, sabemos que los desplazamientos forzados no son una práctica aleatoria, sino que afecta a las poblaciones más vulnerables de las ciudades, donde diferentes grupos criminales, bandas organizadas y/o grupos armados organizados tienen un poderío sobre el territorio y se aprovechan de las condiciones de este (Duriez, 2019).

Algunos testimonios mencionan que, para evitar ser víctimas de la LS las personas prefieren irse de los barrios e incluso de la localidad para poder preservar sus vidas. Por ejemplo, “las amenazas les da tiempo para que se vayan y no les suceda nada, pero como la gente muchas de las veces no hacen caso” (Persona anónima #13, comunicación personal, 11 de octubre de 2021). También, el experto entrevistado mencionó que la limpieza social y “el desplazamiento tiene una vinculación directa. [...] Obligan a que el otro abandoné el lugar de residencia, cuando se van, se da el desplazamiento intraurbano” (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021). Este último se convierte inclusive en un mecanismo de autoprotección.

Es de vital importancia decir cómo la limpieza social fractura las dinámicas vecinales en los barrios. El experto entrevistado mencionó:

[La limpieza social] provoca un daño colectivo, familiar e individual, se debe tener en cuenta estas tres perspectivas. Este es el daño al proyecto de vida, tanto familiar como individual y desde la perspectiva colectiva el exterminio social [...] afecta e impacta en las relaciones entre vecindades, se rompe con la idea de vecindad, se exalta la individualidad [...]. Eso hace que sea imposible habitar un espacio de forma tranquila [...], esto no solamente ocurre con el exterminio social sino en todos los contextos del uso de repertorio de violencia. (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021)

Para poder determinar esto, algunas de las respuestas de las personas entrevistadas a la pregunta *¿Cree usted que la limpieza social puede provocar fracturas en la comunidad? ¿por qué?* Afirmaron que sí se han generado fracturas y malestar en la comunidad. Por lo que, reconocen que “nadie tiene derecho a quitarle la vida a nadie” (Persona anónima #14, comunicación personal, 11 de octubre de 2021) por lo que sí se han visto afectados por las dinámicas de la *LS* en tanto ellas y ellos ven “crecer a las personas, a los vecinos del barrio y si lo matan pues a uno le va a afectar, así no sea buena persona, pero igual a uno si le causa sentimiento” (Persona anónima #16, comunicación personal, 11 de octubre de 2021).

Lo anterior lleva a la reflexión sobre la legitimidad que tiene esta violencia en la comunidad, por lo que, ante la pregunta *¿Usted piensa que la limpieza social es una acción positiva o negativa?* 14 de los 20 participantes respondieron que la limpieza social es una acción positiva, en tanto soluciona problemáticas barriales de inseguridad. Incluso, 18 de las personas entrevistadas consideraron que la *LS* es una acción positiva. Dos de los líderes sociales de la localidad entrevistados mencionaron que en un territorio donde la presencia del Estado es débil, acciones como la *LS* suelen percibirse como algo positivo, ya que dan solución a las problemáticas que aquejan a la comunidad y teniendo la cultura tan violenta, es interiorizada, justificada y validada socialmente. Pues, el experto entrevistado afirmó que,

esto tiene que ver mucho con el orden moral de oportunidad [...]. Existe un orden moral que se funda en las raíces históricas de la sociedad y que está soportado por las prácticas sociales que legitiman la ocurrencia de estos hechos [...]. En ese orden el ladrón siempre va a ser un enfermo, el homosexual, el drogadicto siempre va a estar mal [...], también con la desconfianza en las instituciones para hacerse cargo de esto [...] cualquier oportunidad para terminar con eso es aceptada y legitimada. (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021).

5.4 Transformaciones y constantes en las dinámicas de la *Limpieza Social*

Con lo anteriormente expuesto se pueden realizar análisis comparativos entre las dinámicas de la *LS* en la década de los 90 y 2000 registradas en literatura base (ver apartado revisión de literatura) y las dinámicas entre 2017 y 2021 en Ciudad Bolívar. Por ejemplo, se pudo encontrar que el concepto de la *LS* se ha mantenido como un dispositivo violento de control que busca mantener el orden social, la seguridad y hacer justicia por mano propia. Sin embargo, se pueden encontrar particularidades recientes en este fenómeno social, por ejemplo, la revisión de prensa y entrevistas realizadas en esta investigación evidenciaron cómo la *LS* ha cambiado sus dinámicas de realizar amenazas propias y recurrir a la violencia más directa, lo cual ha aumentado las probabilidades y justificaciones de que esta no es una violencia particular, sino que se encierra en el grueso de los homicidios o la violencia directa.

También se encontraron novedades en las formas de difusión de amenazas ante la *LS* a través de redes sociales como Twitter o Facebook. Lo cual ha tenido dos grandes consecuencias,

una en cuanto la difusión se hace de manera rápida y masiva logrando que los victimarios expandan de forma más eficaz su intención de imponer miedo individual y colectivo; pero así mismo una premeditación que permite realizar seguimiento a las amenazas y poder generar estrategias de autoprotección tanto a la persona directamente amenazada como a la comunidad misma.

A su vez, se reconoció la aparición de un nuevo tipo de víctima, las personas migrantes venezolanas, lo cual remite a entender la clasificación de personas o comunidades “indeseables” como una categoría dinámica que depende de contextos específicos. Pues lo anterior surge a partir del incremento de la migración venezolana al país y el involucramiento de algunas personas venezolanas en acciones delictivas como el robo. De manera que, el orden moral y social puede encontrar nuevos enemigos de acuerdo con las transformaciones que se tejan. La población migrante venezolana, es ahora blanco de las amenazas, pues las condiciones políticas, económicas y sociales del país donde llegan a residir favorecen su victimización y la aparición de un discurso xenófobo.

Finalmente, y como mencionó el experto en *LS* entrevistado, no podríamos entender ningún cambio reciente en los fenómenos que afectan a la sociedad colombiana, sin tener en cuenta el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Colombiano y las FARC-EP. Si bien esto pudo afectar a la limpieza social en múltiples instancias, una de ellas es, cómo con el tránsito de las FARC a la legalidad y la dejación de las armas se generó la atomización de los actores violentos de Colombia. Según el experto entrevistado, con la atomización “entraron muchos más actores violentos y esto hace que sea difícil comprender quiénes están detrás de estas violencias” (Experto anónimo #1, comunicación personal, 20 de octubre de 2021) por lo que la explicación de este fenómeno social se complejiza aún más y por lo tanto amplía las causalidades y consecuencias que deben tenerse en cuenta para generar acciones que generen la prevención y erradicación de la *LS*.

Para comprender con mayor claridad las constantes y transformaciones que ha tenido el fenómeno de la *limpieza social* en los estudios realizados a nivel general colombiano en la década de los 90's y los 2000 y las dinámicas recientes en territorios específicos, que en este caso son las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén, de la localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá, se construyó el siguiente cuadro comparativo:

Tabla 1.

Dinámicas de la <i>LS</i> en registros de estudios de los 90's y 2000 en Colombia	Dinámicas de la <i>LS</i> entre 2017-2021 en territorio estudio de caso
Víctimas: Las personas o colectivos victimizados	Víctimas: Se coincide con las potenciales

son definidos como “indeseables” en la sociedad teniendo en común valores morales y sociales, y herencias del conflicto armado de identidades categorizadas como malas (entre las más comunes están: jóvenes, drogadictos, delincuentes, habitantes de calle, prostitutas, ladrones, jibaros, miembros de barras bravas, entre otras).	víctimas, pero se encuentra por el contexto actual a las personas migrantes de Venezuela como posibles víctimas mediante la legitimación de discursos y prácticas xenofóbicas.
Victimarios: Hay presunta validación de las entidades estatales e inclusive la prueba y reconocimiento de involucramiento en la ejecución de esta violencia con miembros de la Policía y el Ejército. Así mismo, se reconoce como victimarios a grupos de personas de la misma comunidad.	Victimarios: Se coincide con los victimarios, pero se hace una reafirmación mediante la revisión de prensa y los testimonios en entrevistas que mencionaron que mediante organización barrial han dispuesto hasta dinero para llevar a cabo la LS. Además, se le atribuye este hecho a diferentes y diversos grupos ilegales que surgen de la atomización de la violencia dada la desaparición de las AUC y las FARC-EP
Justificación: intereses económicos, políticos y sociales de grupos dominantes que establecen un orden social. Se cimienta en la eliminación de lo que está fuera o confronta al status quo.	Justificación: coinciden los intereses económicos, políticos y sociales de grupos dominantes que establecen un orden social. Se reconoce que hay una ausencia o incapacidad estatal de cubrir las necesidades de las comunidades por lo que ellas deciden actuar mediante la justicia propia.
Configuración de la violencia: se recurre a la planeación, definición de la(s) víctima(s), amenaza previa, hecho violento o asesinato. Mayoritariamente se asesina con armas de fuego.	Configuración de la violencia: se recurre a la planeación, definición de la(s) víctima(s), pero no siempre se realiza una amenaza previa al hecho violento o asesinato. Mayoritariamente se asesina con armas de fuego. Se encontró como novedad la difusión de panfletos de amenaza mediante redes sociales, la cual genera tanto la ampliación de difusión, como las acciones para el seguimiento de denuncia como acciones de autoprotección. Se ha evidenciado que se genera otro tipo de violencia que es el desplazamiento intraurbano para la protección individual o colectiva de quien recibe la amenaza.

Hechos externos incidentes: Escenarios de violencia y conflicto armado en las décadas de los 80, 90's y 2000 que potenciaron identidades de estigmatización, por ejemplo, alrededor del enemigo interno.	Hechos externos incidentes: atomización de actores que realizan acciones violentas y hechos victimizantes como la LS a partir de la implementación del Acuerdo de Paz firmado por el gobierno Nacional y las FARC-EP, lo cual complejiza identificar las dinámicas de esta violencia y los posibles victimarios.
---	---

Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión de literatura, la recolección de información de prensa y las entrevistas realizadas a lo largo de la investigación.

6. Conclusiones

El objetivo de esta investigación fue caracterizar la limpieza social efectuada en la localidad Ciudad Bolívar en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén entre 2017 y 2021, por lo que la pregunta orientadora *¿Cuáles son las características de la limpieza social efectuada entre 2017 y 2021 en la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá, específicamente en las UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén?* se resolvió de manera transversal respondiendo a las preguntas orientaron *¿qué es la LS? ¿Qué objetivos tiene? y ¿cómo se configura?* Para su desarrollo y análisis se buscó caracterizar este tipo de violencia e identificar los patrones que la componen a través de la comprensión de su *conceptualización, objetivos, dinámicas, configuración y consecuencias*, tal como están planteados los subtítulos del Capítulo 2: Análisis y hallazgos. Así mismo, se realizó una comparación con las caracterizaciones de la LS en estudios anteriores como los de la década de los 90, y las investigaciones más recientes y contextuales como la presente y resumidos en la *tabla 1*.

Esta investigación al estar situada y desarrollada en conjunto con actores del territorio definido como estudio de caso (UPZ Ismael Perdomo, Lucero y Jerusalén, Ciudad Bolívar, Bogotá) permitió que se complementaran los estudios y registros realizados durante investigaciones anteriores enmarcados en las décadas de los 90's y 2000 encontrando qué constantes están en las dinámicas recientes del fenómeno social, y a su vez qué variantes se han encontrado y son necesarias tener en cuenta en los futuros análisis e investigaciones. Esto mostró cómo la *Limpieza Social* además de ser un fenómeno multicausal, también es un fenómeno que muta, que es dinámico y tiene particularidades según el contexto o territorio en el que tiene cabida. Por lo que, se hace necesario recurrir a investigaciones situadas y de revisiones con gran detalle para que se reconozcan el abanico de prácticas y dinámicas involucradas, pero a su vez identificar las formas en las que las comunidades han construido barreras y formas de autoprotección ante este tipo de violencia.

Así, se encontró que, la limpieza social es un hecho violento, selectivo, sistemático y generalizado que victimiza a los individuos percibidos como “indeseables” (categoría dinámica y contextual). Este tipo de violencia está configurada en las dinámicas de un orden social predeterminado que necesita ser resguardado, en ese sentido los detentores del orden y el poder utilizan la *LS* como un dispositivo de control que garantiza el mantenimiento del orden social, el establecimiento de la seguridad, y la justicia por mano propia.

Se identificó como *constantes* de las prácticas dentro del fenómeno de la *LS* las siguientes: los victimarios -ya sean bandas criminales, grupos armados organizados, grupos de exterminio, pobladores del barrio, entidades de seguridad del Estado- se reúnen para perfilar a las víctimas y determinar por qué serán asesinados, según los intereses y necesidades del grupo, investigando a su vez el contexto de la zona. Con esta información se disponen a amenazar a las víctimas o, como se da recientemente, les violentan o asesinan sin realizar una amenaza previa. Los casos en donde se registra el conocimiento de amenazas han generado otro tipo de hechos victimizantes como el desplazamiento forzado intraurbano.

También, se reconoció que la *LS* mantiene su objetivo de implantar lógicas de miedo o advertencias individuales y colectivas en la comunidad, lo cual se mencionó tanto en las entrevistas como en la revisión de prensa realizada, generando fracturas comunitarias y manteniendo la violencia a personas vulneradas, excluidas y violentadas históricamente. Si bien hay unas correlaciones con los intereses económicos, políticos y sociales el hecho que no haya una acción concreta para prevenir y acabar con la *LS* devela que, se debe analizar más ampliamente el fenómeno en tanto este tiene una alta validación social y cultural como se mencionó en las entrevistas realizadas, por ejemplo. Aunque se coincida en que es una práctica que ayuda a suplir las ausencias estatales queda abierto el camino para investigar de forma holística la procedencia de esta justificación y hasta promoción (cabe recordar que personas entrevistadas nombraron que se organizan barrialmente para contratar personas que realicen *LS*).

Por otra parte, esta investigación muestra cómo el fenómeno de *LS* en la localidad de Ciudad Bolívar ha tenido algunas *variantes* en sus formas de configurarse, todo a partir de su análisis durante 2017 y 2021, transformaciones en sus patrones de acción, víctimas y victimarios, en comparación con el fenómeno en años anteriores. En relación con las formas de actuar: en *primer* lugar, se mencionó cómo en las formas de acción la amenaza se ha ido suprimiendo o evitando en algunos casos, recurriendo a la acción directa. Y, en *segundo* lugar, la difusión de amenazas en redes sociales ha hecho que estas lleguen de forma más rápida tanto para generar miedo, como para denunciar y protegerse ante este hecho. En relación con la selección y definición de poblaciones víctimas, por el contexto actual las personas migrantes de Venezuela han ido definiéndose como potenciales víctimas de este fenómeno. Finalmente, en

relación con los victimarios se mencionó que el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, generó una atomización de la violencia y por lo tanto complejizó la identificación de los victimarios de este tipo de violencia.

La revisión de prensa, datos y entrevistas procesadas mediante el programa Nvivo dieron sustento a lo anteriormente mencionado. A su vez, este análisis posibilitó relacionar la *limpieza social* con dos tipos de violencias que no han sido analizadas con profundidad y con relación a este fenómeno: la necropolítica y el juvenicidio. Lo cual también se establece como un vacío teórico y analítico relevante de investigar. Así como, es importante investigar y exponer la participación directa o por omisión de entidades estatales como la Policía Nacional en casos de limpieza social y concretar si esto es una práctica validada desde las instituciones o cuál es la relación existente.

Cabe mencionar que, fue difícil obtener datos para esta investigación. Lo anterior debido a impedimentos de orden legal y burocrático que dificultan la obtención de información sobre hechos, procesos y judicializaciones relacionadas con la LS. Así mismo, los reportes de prensa son reducidos, por lo que, queda en evidencia la necesidad de reconocer este fenómeno en su complejidad para poder emitir registros, análisis y posibles soluciones de manera más contextualizada.

Por otra parte, en el mapeo de posibles acciones que mitigan, previenen y erradican la existencia de la *limpieza social* se planteó una pregunta referente a esto a las personas entrevistadas donde la mayoría consideró que para acabar con este tipo de violencia se deben generar más y mejores oportunidades a las personas y comunidades vulneradas y marginadas histórica y cotidianamente, oportunidades que garanticen condiciones dignas de vida, tales como la garantía a la educación, al trabajo, a la cobertura de servicios y a la reducción de prácticas de persecución y estigmatización a poblaciones como las juventudes. Pues, en “Ciudad Bolívar el metódico asesinato de la población juvenil acuñó la sentencia “aquí es un delito ser joven”, una ironía que da cuenta del carácter sistemático con que se aplica el exterminio social en el sur de Bogotá” (CNMH, 2015, p. 67).

Finalmente, quisiera decir que, la *limpieza social* afecta a quienes vivimos en la localidad Ciudad Bolívar desde hace décadas, muchos y muchas crecimos con la amenaza y miedo latente de ser víctimas de esta violencia, pues, el simple hecho de ser jóvenes, marginados, pobres, vulnerables y segregados nos hacía y hace objetivo de un posible asesinato. El Estado y las instituciones deben proteger a la sociedad y tomar acciones para impedir la *limpieza social*, erradicando las ausencias e involuntades estatales que influyen en preceptos comunitarios que consideran que para garantizar la seguridad deben hacerlo por mano propia. En un escenario colombiano de posconflicto no se puede hablar de paz cuando ser joven, pobre, “marica”, líder,

entre otras identidades, es una sentencia de muerte. No se puede hablar de justicia cuando el asesino camina en libertad y la víctima es olvidada. No se puede hablar de Colombia como nación cuando solo el sufrimiento de algunos merece la atención.

Notas de pie

¹ Definido como el “uso premeditado e intencional de una fuerza letal contra una persona específica que no se encuentra bajo custodia del actor armado” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 3)

² De acuerdo con Delgado (2017), “es sistemático, porque se inscribe en un plan criminal cuidadosamente orquestado, que pone en marcha medios tanto públicos como privados, sin que, necesariamente, se trate de la ejecución de una política de Estado”

³ “La limpieza social, “no puede tratarse de un acto aislado o esporádico de violencia, sino que debe hacer parte de un ataque generalizado, lo que quiere decir que está dirigido contra una multitud de personas” (Delgado, 2017).

⁴ Se entiende por sujetos denominados como indeseables, residuales o anormales aquellos que no tienen cabida en el orden social. Los sujetos indeseables son aquellos individuos no queridos en un grupo social, las características del individuo, de su comunidad y el orden social en el cual existen los dotan de las características que lo hacen ser indeseable; los sujetos residuales son aquellos que no hacen parte de un modelo de buena sociedad en donde todos debemos ser productivos (Gómez, 2017), según esto, los sujetos residuales nacen en un sistema específico donde este no tiene cabida y el mismo sistema se encarga de su marginación y de legitimar la misma; Finalmente, los sujetos anormales son aquellos señalados como locos, delincuentes, discapacitados o pobres, debido a que pertenecen a los tres niveles mencionados por Foucault (2000) los cuales son el monstruo humano, el individuo a corregir y el que constituye la identidad anormal.

⁵ Según cifras de la Secretaría de Seguridad y Convivencia (2019) para junio de 2019 Ciudad Bolívar presentó el sexto lugar con los índices más altos en delitos de alto impacto.

⁶ Se entenderá Exterminio Social y Aniquilamiento Social como sinónimo de Limpieza Social. Perea (2015) y Rojas (1994). Perea (2015) explica que las operaciones de exterminio o de aniquilamiento calificados por el adjetivo “social” nos permiten asimilarlos de igual manera que la Limpieza Social.

⁷ Suarez escribió el texto Guerra Social Extendida: ¿cómo la crueldad se adueña de todo? Guerra Social Extendida en 2018.

⁸Se tomaron los reportajes de los periódicos El Tiempo y El Espectador que hablaran sobre

limpieza social en Bogotá y Soacha, esto para que se tuviera más de donde analizar porque las noticias sobre Ciudad Bolívar y limpieza social eran pocas, no obstante, la prioridad y atención fue principalmente dada a los reportajes que hablaran de limpieza social en Ciudad Bolívar.

⁹Casos reportados en el Banco de Datos de Derechos Humanos, DIH y Violencia Política. *Noche y Niebla*.

¹⁰ La población de las entrevistas está organizada de la siguiente manera: 1 persona experta en *limpieza social*; *UPZ Ismael Perdomo*: 3 jóvenes, uno de ellos perteneciente a la población LGTBIQ+, 3 adultos, 1 migrante venezolano y 1 líder social; *UPZ Lucero*: 3 jóvenes, uno de ellos pertenecientes a la población LGTBIQ+ y dos de ellos pertenecientes a una barra brava, 3 adultos, 1 migrante venezolano y 1 líder social; *UPZ Jerusalén*: 3 jóvenes, uno de ellos perteneciente a la población LGTBIQ+, 3 adultos y 1 líder social.

¹¹ La violencia colectiva es el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con el fin de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas: conflictos armados dentro de los Estados o entre ellos; actos de violencia perpetrados por los Estados (por ejemplo, genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos); terrorismo; y crimen organizado. (OMS, 2002, p.6)

¹² Como lo menciona Perea (2015) en su texto cambiará la frase “limpieza social” por exterminio social.

¹³ Se obtienen estas respuestas cuando se formula la pregunta: Según usted ¿Cuál cree que es el modo de operar de la limpieza social dada en los últimos años?

Bibliografía

Acevedo-Tarazona, Á., Mejía-Jerez, A., & Correa-Lugos, A. (2020). El dispositivo de seguridad nacional y las prácticas tanatopolíticas en Bucaramanga, Santander (1980-1989). *Revista CS*, (31), 159-186. <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3712>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2014). Partir de lo que somos: Ciudad Bolívar, Tierra, Agua y Luchas. Bogotá D.C.
https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/convocatorias_cartillas_y_anexos/anexo_4_libro_apartir_de_lo_que_somos_-_ciudad_bolivar_tierra_agua_y_luchas.pdf

Alcaldía Local de Ciudad Bolívar. (2021). Conociendo mi Localidad. Historia.
<http://www.ciudadbolivar.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Alerta Temprana de Inminencia Número 030-18 Para Ciudad Bolívar.(2018). Defensoría del Pueblo. Bogotá D.C.

<https://www.defensoria.gov.co/attachment/1843/AT%20N%C2%B0%20030-18%20Bogot%C3%A1%20DC%20LR.pdf>

Apolo, M. B. V., Calderón, C. A., & Amores, J. J. (2019). El discurso del odio hacia migrantes y refugiados a través del tono y los marcos de los mensajes en Twitter. Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación, 6(12), 361-384.

[https://www.academia.edu/40950416/El discurso del odio hacia migrantes y refugiados a trav%C3%A9s del tono y los marcos de los mensajes en Twitter](https://www.academia.edu/40950416/El_discurso_del_odio_hacia_migrantes_y_refugiados_a_trav%C3%A9s_del_tono_y_los_marcos_de_los_mensajes_en_Twitter)

Arriagada, I., y Godoy, L. (1999). Seguridad ciudadana y violencia en América Latina: diagnóstico y políticas en los años noventa. Cepal.

<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/6263>

Beltrán, M. (1990). Sobre el lenguaje como realidad social. Revista del Centro de Estudios Constitucionales, 7, 33-55. <http://agora.edu.es/descarga/articulo/1050533.pdf>

Bilbao, A. (2007). Individuo y orden social. Madrid. Sequitur. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7373368.pdf>

Bourdieu, P. (1985). Lenguaje y poder simbólico. Qué significa hablar, 65-104.

Boyer, P. C. (1996). La sociología de Pierre Bourdieu. Reis, 75-97. <https://www.jstor.org/stable/40183987>

Butti, E. (2019). 'We are the nobodies': youth violence, marginality and social cleansing in Colombia (Doctoral dissertation, University of Oxford). https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:8da0655d-fee7-405e-8f67-1a6127e181b5/download_file?file_format=pdf&safe_filename=EButti_Final%2520thesis_post-viva%2520%28both%2520archive%2520and%2520dissemination%29.pdf&type_of_work=Thesis

Cajas, J. (2012). Limpieza social y paramilitarismo: fractura del Estado de derecho. Dfensor, Revista de Derechos Humano, (04), 6-12. https://cdhcm.org.mx/wp-content/uploads/2014/05/dfensor_04_2012.pdf

- Carrasco, C. A. (2019). El perverso arte de no llamar a las cosas por su nombre. Utopías Posibles, La Marea, (86).
<https://www.lamarea.com/2019/03/25/el-perverso-arte-de-no-llamar-a-las-cosas-por-su-nombre/>
- Castro, E. (2014). Estado, control social y apropiaciones simbólicas. Derecho y Realidad, 12(23), 217-223.
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/derecho_realidad/article/view/4568
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) Cátedra Basta Ya. Características, dimensiones y modalidades de violencia en el conflicto armado colombiano. Bogotá D.C. <http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/CatedraBY/modulo1.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). Limpieza social. Una violencia mal nombrada. Bogotá, CNMH - IEPRI. Disponible en: [ARBOL.indb \(centrodememoriahistorica.gov.co\)](http://centrodememoriahistorica.gov.co/ARBOL.indb)
- Cepeda, C. I. (2006). Los paramilitares: dispositivo del modelo “democrático” de control social. Colombia–Caminos para salir de la violencia. Madrid.
<https://www.degruyter.com/document/doi/10.31819/9783964565549-008/html>
- CINEP (2021) Banco de Datos de Derechos Humanos, DIH y Violencia Política. En línea.
<https://www.nocheyniebla.org/>
- Cruz, J. M. (2010). Estado y violencia criminal en América Latina Reflexiones a partir del golpe en Honduras. Nueva Sociedad, (226), 67-84. www.hrw.org/en/node/87511
- Ley 387 de 1997. Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia. 18 de julio de 1997.
<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=340>
- DANE (2019). Boletín Técnico. *Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana (ECSC)* Periodo de referencia año 2019. Bogotá D.C.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/convivencia/2019/Bol_ECSC_2019.pdf

De Cassia Marchi, R., & Zambrano Gutiérrez, I. (2015). La "limpieza social" en la construcción de la infancia moderna: aproximación teórica e histórica sobre los niños en situación de calle en Brasil y Colombia. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 20(1), 19-40.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-20662015000100002

Delgado, B. C. (2017). *Factores que evidencian sistematicidad en el asesinato de líderes/as sociales y defensores/as de Derechos Humanos en Colombia*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz.

<http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2017/12/Factores-que-evidencian-sistematicidad-en-el-asesinato-de-l%C3%ADderesas-sociales-y-defensores-de-Derechos-Humanos-en-Colombia.pdf>

Díez, G. J. (2016). La violencia homicida de "amor por Medellín", 1987-1993: un caso de "limpieza social" paramilitar [Universidad de Antioquia]. http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5650/1/DíezGonzález_2016_ViolenciaHomicida.pdf

Duriez, T. (2019). El desplazamiento forzado intraurbano: una modalidad de movilidad residencial a las coacciones controvertidas. *territorios*, (40), 245-272. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-841820190001002_45

El Espectador. (2018). Jóvenes de Ciudad Bolívar, ¿acorralados por reclutadores?. El espectador. <https://www.elespectador.com/bogota/jovenes-de-ciudad-bolivar-acorralados-por-reclutadores-article-754377/>

El Espectador. (2018). Versiones encontradas entre Peñalosa y Negret por grupos ilegales en Ciudad Bolívar. El Espectador. <https://www.elespectador.com/bogota/versiones-encontradas-entre-penalosa-y-negret-por-grupos-ilegales-en-ciudad-bolivar-article-753433/>

El Espectador. (2018). La limpieza social no debería tener el visto bueno de ninguna persona: René Pineda. El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/la-limpieza-social-no-deberia-tener-el-visto-bueno-de-ninguna-persona-rene-pineda-article/>

El Espectador. (2019). Alarma en Ciudad Bolívar por panfleto en el que se advierte “limpieza social”. El Espectador. <https://www.elespectador.com/bogota/alarma-en-ciudad-bolivar-por-panfleto-en-el-que-se-advierte-limpieza-social-article-862785/>

El Espectador. (2020). Aumentaron publicaciones discriminatorias tras comentario de Claudia López. El Espectador. <https://www.elespectador.com/bogota/aumentaron-publicaciones-discriminatorias-tras-comentario-de-claudia-lopez-barometro-de-la-xenofobia-article>

El Espectador. (2020). Asamblea Nacional de Venezuela pidió a Claudia López retractarse de opinión sobre migrantes. El Espectador. <https://www.elespectador.com/bogota/asamblea-nacional-de-venezuela-pidio-a-claudia-lopez-retractarse-de-opinion-sobre-migrantes-article/>

El Espectador. (2020). El prejuicio sigue matando. El Espectador <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/el-prejuicio-sigue-matando/>

El Espectador. (2021). Grupo armado amenaza con hacer limpieza social en Bogotá. El Espectador. <https://www.elespectador.com/bogota/grupo-armado-amenaza-con-hacer-limpieza-social-en-bogota/>

El Tiempo. (2021). Concejal de Soacha dice que lo amenazaron por apoyar protestas. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/bogota/concejal-de-soacha-dice-que-lo-amenazaron-por>

[ap oyar-protestas-588015](#)

El Tiempo. (2021). Publicaciones xenófobas aumentaron tras declaración de Claudia López sobre migrantes venezolanos. El tiempo.
<https://www.eltiempo.com/bogota/publicaciones-xenofobas-aumentaron-tras-declaracion-de-claudia-lopez-sobre-migrantes-venezolanos-546280>

Fernandes, J. L., & Pinto, M. (2004). El espacio urbano como dispositivo de control social: territorios psicotrópicos y políticas de la ciudad.
<https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/17756/2/85155.pdf>

Fiscalía General de la Nación. (2021). Estadística de Denuncias por Delitos.
<https://www.fiscalia.gov.co/colombia/gestion/estadisticas/delitos/>

Foucault, M. (2001). Los anormales (Vol. 217). Ediciones Akal.
<https://journals.openedition.org/polis/pdf/7792>

Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Disponible en: [Libro-foucault-m-el-nacimiento-de-la-biopolitica-espanol.pdf \(mastor.cl\)](#)

Foucault, M. (2010). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI de España Editores. Heller, A. & Feher, F. (1995). *Biopolítica. La modernidad y la liberación del cuerpo*. Barcelona: Ediciones Península.

García, M. F. (2019). El poder del miedo. Acontecimiento: órgano de expresión del Instituto Emmanuel Mounier, (131), 37-42.
https://www.researchgate.net/profile/Felix-Garcia-Moriyon/publication/337972289_El_poder_del_miedo/links/5df87e01a6fdcc283726b25a/El-poder-del-miedo.pdf

Giorgio, A. (2016). ¿Qué es un dispositivo?. Sociológica, 26.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v26n73/v26n73a10.pdf>

Gómez, F. G. (2017). Mecanismos de funcionamiento y representaciones sociales de la violencia y/o limpieza social en la ciudad de Pereira [Pontificia Universidad Javeriana].
<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/21878#.Xzs2c9Hap2Mm> [endeley](#)

Góngora, A. & Suárez, C. J. (2008). Por una Bogotá sin mugre: violencia, vida y muerte en la cloaca urbana. 1. Universitas Humanística, (66), 107-138. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2113/1340>

Jeffrey, P. (1995). Social Cleansing in Colombia. Obtenido de The Christian Century (112). <https://www.questia.com/magazine/1G1-16847094/social-cleansing-in-colombia>

Krotz, E. (2002). La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y reorientación de la antropología. México: FCE, UAM/Iztapalapa.

Liebel, M. (2017). Infancias latinoamericanas: Civilización racista y limpieza social. Ensayo sobre violencias coloniales y postcoloniales. Sociedad e Infancias. Diversidad en la infancia, Madrid, (1), 19-38. <https://core.ac.uk/download/pdf/93701222.pdf>

Lopez, H. C. (2016). ¡ Adiós a las Farc! ¿ Y ahora qué?. Debate.

Lucas, G. (2004). El Sujeto Residual en el Escenario Mediático. Números. <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n39/glucas.html>

Martínez, P. A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. Política y cultura, (46), 7-31. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422016000200007&script=sci_abstract&tlng=pt

Ministerio de Interior Español. (2017). Informe sobre Incidentes Relacionados con los Delitos de Odio en España. Madrid. <http://www.interior.gob.es/documents/10180/7146983/ESTUDIO+INCIDENTES+DE+LITOS+DE+ODIO+2017+v3.pdf/5d9f1996-87ee-4e30-bff4-e2c68fade874>

Monsálvez Araneda, D. G. (2013, December). Chile, la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet y el exilio como dispositivo de control social: El caso de la ciudad de Concepción. In *I Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev2553>

Monje, C. A. (2011). Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa Guía

Didáctica.

Universidad

Surcolombiana.

<https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Morera, A. R. (2018). Abordajes teóricos sobre la relación entre seguridad ciudadana y violencia urbana en Colombia: una lectura crítica. URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, (22), 86-100.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/5526/552656478008/552656478008.pdf>

Ngoc, D. M. V. (2002). Marginalité et répression en Colombie: le cas du "nettoyage social" (Doctoral dissertation, Atelier national de Reproduction des Thèses).
<http://delphine.minotti.free.fr/these/tout2.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Ginebra.
https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf

Pabón, S. I. C. (2015). "Limpieza social" en Bogotá: la construcción del indeseable. Universidad Nacional de Colombia.
<http://www.bdigital.unal.edu.co/52143/1/1032360289.2016.pdf>

Pabón S, I. C. (2019). Limpieza social. Una violencia mal nombrada. Universitas Humanística, 87(87), 279–285. <https://doi-org.ezproxy.javeriana.edu.co/10.11144/Javeriana.uh87.lsvm>

Pascagaza, A. (2009). Entre podredumbre y sombras limpieza social en Latinoamérica. Surmanía, (3), 112-118.

Penal, D., Penitenciarias, I., & Familiar, E. (1985). Control Social. Fundación Universitaria de Jerez.

Perea, R. C. M. (2015). Limpieza social Una violencia mal nombrada.
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/limpieza-social.pdf>

- Pintos de Cea-Naharro, J. (1995). Orden social e imaginarios sociales (una propuesta de investigación). Papers: Revista de sociología, (45), 101-127.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5206521>
- Pinzón, N. (2007). Los jóvenes de “la loma”: Altos de Cazucá y el paramilitarismo en la periferia de Bogotá. *Maguaré*, 21, 271-295. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Quijano, M. (2013). La arqueología y genealogía de Foucault desde los dispositivos de control en el quehacer político. *Analecta polit.*, 4 (5), 327-347. Medellín, Colombia.
- Ramírez, J. (2010). Thomas Hobbes y el Estado absoluto: del Estado de razón al Estado de Terror. Universidad de Antioquia.
- Redondo, A. G. V. (2003). La música como dispositivo de control social en las misiones guaraníicas de la provincia jesuítica del Paraguay (s. XVII-XVIII).
http://www.zemos98.org/controlsonoro/wp-content/uploads/pdf/vila_redondo_musica_control_social.pdf
- Reséndiz, R. N. E. (2016). Violencia cotidiana, marginación, limpieza social y pandillas en Guatemala. URVIO - Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, (19), 111-127. <https://doi.org/10.17141/urvio.19.2016.2414>
- Rincón, M. A. (2014). Entre la transformación y las limitaciones: Avances, retos e interpelación popular a la seguridad. Universidad Nacional de Colombia.
<http://bdigital.unal.edu.co/46672/1/699883.2014.pdf>
- Robles, G. (1997). Sociología del Derecho. Madrid: Editorial Civitas.
- Rocha, B. M. C. (2009). Estado de derecho, seguridad y marginalidad: representaciones en prensa. Pontificia Universidad Javeriana.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/455/cso05.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rojas, C. E. (1994). La violencia llamada "limpieza social". Bogotá D.C. CINEP
https://nuncamas.movimientodevictimas.org/images/abook_file/LA%20VIOLENCIA

[%20LLAMADA%20LIMPIEZA%20SOCIAL.pdf](#)

Rozo, I. J. M. (2018). Justicia por mano propia en Colombia: un análisis desde los conceptos de ira e ira transicional. *Perseitas*, 6(2), 448-473.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/4989/498960885009/498960885009.pdf>

Sarria, T. C. A. (2002). La violencia de limpieza social, una aproximación al fenómeno y su relación con los conflictos sociales en Colombia. *Prospectiva*, (6–7).
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/1172>

Secretaría de Seguridad y Convivencia. (2017). *Boletín Mensual de Indicadores de Seguridad y Convivencia: Diciembre de 2017*. Bogotá D.C.
https://scj.gov.co/sites/default/files/documentos_oaiee/boletin_bogota_2017_12.pdf

Secretaría de Seguridad y Convivencia. (2018). *Boletín Mensual de Indicadores de Seguridad y Convivencia: Diciembre de 2018*. Bogotá D.C.
https://scj.gov.co/sites/default/files/documentos_oaiee/boletin_bogota_2018_12.pdf

Secretaría de Seguridad y Convivencia. (2019). *Boletín Mensual de Indicadores de Seguridad y Convivencia: Diciembre de 2019*. Bogotá D.C.
https://scj.gov.co/sites/default/files/documentos_oaiee/Boletin_2019_12_Reporte_bogota_2019_12%20%281%29.pdf

Secretaría de Seguridad y Convivencia. (2020). *Boletín Mensual de Indicadores de Seguridad y Convivencia: Diciembre de 2020*. Bogotá D.C.
https://scj.gov.co/sites/default/files/documentos_oaiee/Boletin_2020_12_Reporte_bogota_2020_12.pdf

Secretaría de Seguridad y Convivencia. (2021). *Boletín Mensual de Indicadores de Seguridad y Convivencia: Diciembre de 2021*. Bogotá D.C.
https://scj.gov.co/sites/default/files/documentos_oaiee/Reporte_bogota_2021_12.pdf

Secretaria Distrital de Planeación. (2009). Conociendo la Localidad de Ciudad Bolívar. Diagnóstico de los Aspectos Físicos, Demográficos y Socioeconómicos. Bogotá D.C.
<http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/documentos/19%20Localidad%20de%20Ciu>

[dad%20Bol%C3%ADvar.pdf](#)

Seoane, C. A. (2020) El miedo como herramienta política. Caso VOX. Universitat Oberta de Catalunya.

<http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/121946/6/aseoanecaTFM0620memoria.pdf>

Schwartz, E. F. (1996). Getting Away with Murder: Social Cleansing in Colombia and the Role of the United States, 27 U. Miami Inter-Am. Law Review, (381), 381–420.
<https://www.jstor.org/stable/40176394>

Serna, A. (2001). Diccionario de ciencia Política. México: UNAM, F.C.E.

Stannow, L. (1996). “Social Cleansing” in Colombia. Simon Fraser University. <https://core.ac.uk/download/pdf/56371114.pdf>

Suárez, G. J. (2018). Guerra Social Extendida: ¿cómo la crueldad se adueña de todo? Guerra Social Extendida. Revista Departamento de Ciencia Política, (14), 207–217.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/forum/article/view/76502/68800>

Trueba, Y. D. P. (2007). El ejercicio de la beneficencia. Espacio de prestigio y herramienta de control social en el centro y sur bonaerense a fines del siglo XIX. História (São Paulo), 26(2), 366-384.
<https://www.scielo.br/j/his/a/DCtWTbByMGJvmS3qRngVhZQ/abstract/?lang=es>

Valenzuela, J. M. (2015). Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina. Ned Ediciones.
<https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=zh8ACwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=valenzuela+juvenicidio&ots=Cvy9lgIZDG&sig=VLltKn99XezA4rnggSKlKW e 9yXY>

Vargas Martínez, F. C. (2018). La violencia feminicida como dispositivo de poder necropolítico. Experiencias activistas feministas.
<http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/handle/231104/2090>

Velásquez, A. y Pinzón, V. (2008). Seguridad ciudadana y gasto público: reflexiones sobre el

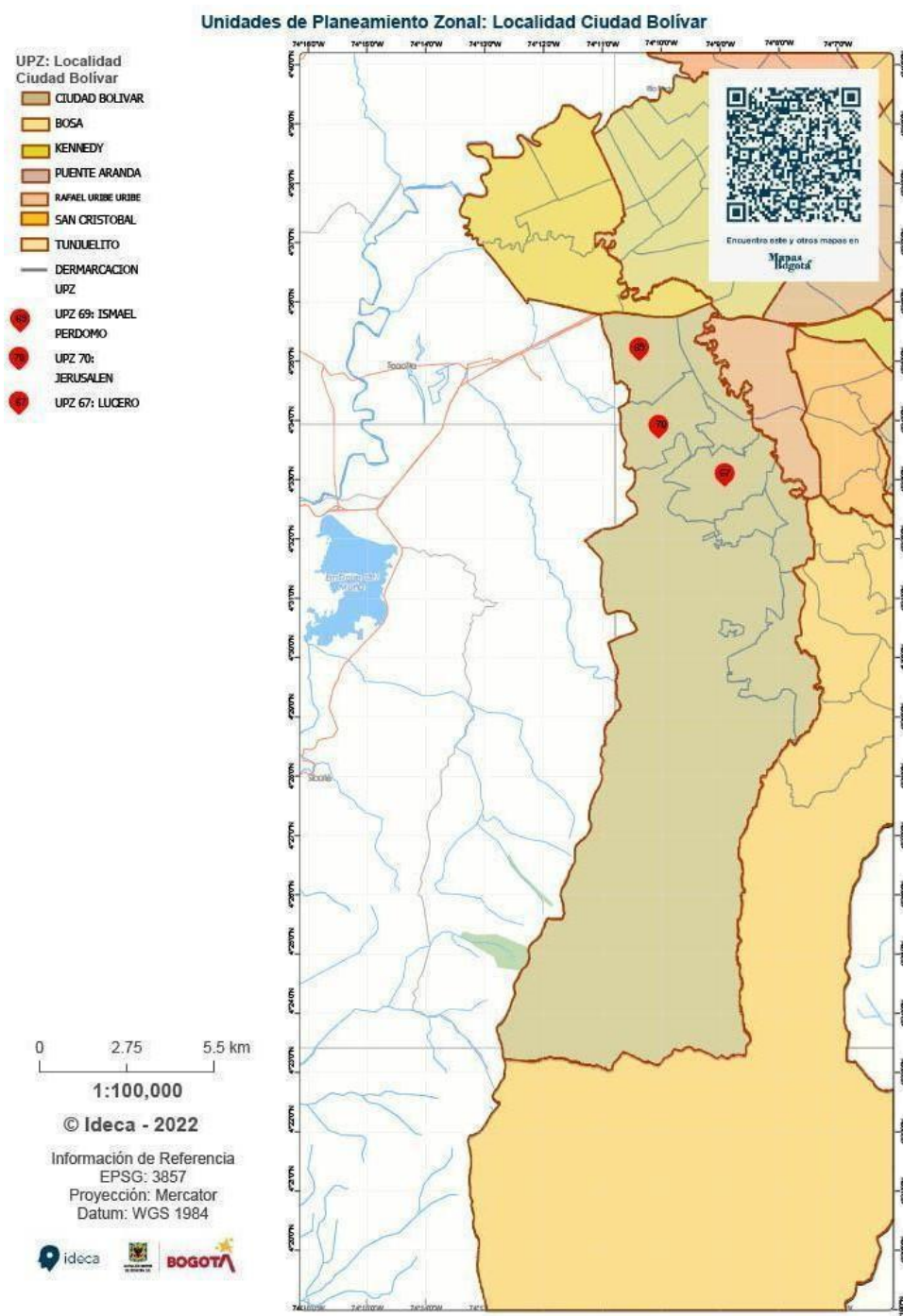
caso colombiano. América Latina Hoy, 50, 37-51.
<https://www.redalyc.org/pdf/308/30810929003.pdf>

Vallejos, I. (2002). El otro anormal. Rev. Desde el Fondo. UNER,7(27).

Wilson, S. & Greider D. J. (1998). 6. Social Cleansing in Colombia: The War on Street Children. In J. Robert & J. Maghan (Eds.), Hate Crime : The Global Politics of Polarization (pp. 135–149). Southern Illinois University Press.
<https://www.ebsco.com/terms-of-use>

Anexos

Anexo 1: Mapa. Unidades de Planeamiento Zonal: Localidad Ciudad Bolívar. Autoría propia. (2022).



Anexo 2: Mapa Mental. Capítulo 1 y 2. Autoría propia. (2022).

Capítulo 1 y 2

5.1 Características distintivas en la Limpieza Social

Con este apartado de cumplirá el objetivo principal de la investigación y será respondido a partir de los hallazgos en las entrevistas, prensa y fuentes de datos.

A) **QUE ES LA LIMPIEZA SOCIAL:**
Siguiendo siendo un dispositivo violento de control

B) **PARA QUE ES LA LIMPIEZA SOCIAL:** Mantener el orden, funciona también como un dispositivo para mantener la seguridad y establecer justicia a mano propia.

Se evidencia que la Limpieza Social sigue siendo utilizada como un método violento para "acabar" definitivamente con un mal. El asesinato de los "Indeseables" sigue cumpliendo los objetivos de esta violencia

5.2 Los patrones, formas y dinámicas.

Con este apartado de cumplirá el objetivo específico 1 de la investigación y será respondido a partir de los hallazgos en las entrevistas, prensa y fuentes de datos.

En este apartado hablaremos de lo nuevo e importante de mencionar en la limpieza social.

A) EL MODO DE OPERAR

Q LOS VICTIMARIOS:
• La participación de los organismos policiales y militares del estado, (según los entrevistados)
• Las bandas criminales, GAO, Mercenarios, escuadrones.

B) LAS VICTIMAS:

LAS REDES SOCIALES:
Para patrocinar, legitimar e incluso impulsar a que se haga la limpieza social.
Para difundir con mayor efectividad la amenaza
Para alertar mas efectivamente y poder obtener ayuda y respuesta estatal mas rápido

LOS "INDESEABLES"

LA POBLACION LGTBQ+

EL ASESINATO DE LÍDERES SOCIALES Y COMUNALES

AMENAZA Y ASESINATO DE MIGRANTES DE ORIGEN VENEZOLANO

LOS JOVENES

5.2 Los patrones, formas y dinámicas.

Con este apartado de cumplirá el objetivo específico 1 de la investigación y será respondido a partir de los hallazgos en las entrevistas, prensa y fuentes de datos.



5.3 El ayer y el hoy de la Limpieza Social

Con este apartado de cumplirá el objetivo específico 2 de la investigación y será respondido a partir de los hallazgos en las entrevistas, prensa y fuentes de datos.

Si bien no pude evidenciar cambios en las características principales de la limpieza social, es decir en su definición, objetivo y razón de surgimiento. Si es importante mencionar los cambios en tanto a los patrones de la violencia, estos son:

- Según los relatos ya no se amenazan a las víctimas, simplemente se les hace el seguimiento y se les asesinan.
 - La aparición y el uso de las redes sociales
 - Las amenazas y asesinatos de migrantes venezolanos
 - El Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP: Atomización de la violencia.
-

Anexo 3: Video. Tiktok mellissacabrera346. Video sobre la limpieza social. Mellissa Cabrera. Enlace privado Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=MbfYsW2ugcQ>

Anexo 4: Nube de palabras. Nube de palabras para revisión de prensa. Autoría propia. 2021.



Anexo 5: Nube de palabras. Nube de palabras para revisión de datos. Autoría propia. 2021.

